

# EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE LA COMUNA 22: ESTUDIO SOBRE SUS REPERCUSIONES EN EL BARRIO VALLE DEL LILI

Trabajo de grado

ANA MARÍA VELASCO FLÓREZ

Asesor

ENRIQUE RODRÍGUEZ CAPORALI

UNIVERSIDAD ICESI FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES ANTROPOLOGÍA SANTIAGO DE CALI 2013

#### **AGRADECIMIENTOS**

Quiero agradecer primeramente a Dios quien me ha permitido culminar esta etapa tan importante de vida.

A mi madre por su inagotable paciencia y por su incondicional apoyo y amor. Siempre has respetado mis decisiones aún cuando no hayas estado de acuerdo con algunas de ellas. Mamá eres mi mayor ejemplo a seguir, es a ti a quien debo mucho de lo que soy. A mi padre por su apoyo y por impulsarme a llegar lejos. A mi abuela por su amor. No conozco una mujer más entregada a los suyos que ella. Gracias por esperarme con la comida preparada cuando llegaba de las largas jornadas de estudio y por tu sincero interés por saber cómo iba todo en la universidad.

A mi asesor de tesis, el profesor Enrique Rodríguez por todas sus orientaciones e importantes consejos, que fueron de gran ayuda y me permitieron dar forma al trabajo. Gracias, por su disposición para revisar mis avances, por su conocimiento en el tema que aclararon muchas de mis dudas e hicieron de este proceso algo muy agradable.

A mis amigos Alen y Laura con quienes emprendí esta aventura. Sus frecuentes reflexiones críticas e inquietudes inspiraron mi curiosidad antropológica. Los mejores momentos a lo largo de la carrera los compartí a su lado. Clases, risas, preocupaciones por las entregas finales son solo una de las cuantas cosas que nos une.

A Jorge, mi amor, quien constantemente me preguntaba por los avances del proyecto. Gracias por tu apoyo, compañía y por ser mi escucha. En incontables ocasiones me recordaste la riqueza de esta maravillosa disciplina, la antropología. Tu dedicación a la carrera me motivó a amar aún más nuestra profesión.

A mis amigas Aleja y Lali. Más que amigas han sido como unas hermanas. Gracias por llenar mi vida de alegría y por animarme a seguir adelante. Son una de las mejores bendiciones que Dios me ha dado.

Por último quisiera agradecer a Doña Miriam, Estela; Cilia, Dabeiba, don Ricaurte y Hernando por haber compartido conmigo algo que forma parte entrañable de sus vidas, la historia de nuestro barrio. Gracias por su disposición para hablar conmigo, por sus relatos, apreciaciones

Contenido	
INTRODUCCIÓN	5
ANTECEDENTES	9
EL ESTUDIO DE LA PROBLEMÁTICA URBANA EN COLOMBIA	9
EL CASO DE CALI. LA INVESTIGACIÓN URBANA EN LA CIUDAD	10
EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN CALI	12
SOBRE LA METODOLOGÍA Y LA POBLACIÓN ESCOGIDA	18
ENTRE LA COTIDIANIDAD Y EL PASADO. PROCESO DE OCUPACIÓN I DEL BARRIO VALLE DEL LILI	
"EL BARRIO DE POBRES EN MEDIO DE RICOS"	20
LUGARES DE ENCUENTRO Y SOCIALIZACIÓN	23
LA HACIENDA CAÑASGORDAS UN REFERENTE IDENTITARIO	24
RECORDANDO EL PASADO	28
DE SU LEGALIZACIÓN	30
¿Y QUÉ DE LOS DE CIUDAD JARDÍN?	
CAMBIOS EN EL BARRIO VALLE DEL LILI	
CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFIA	46
ANEXO	52

## INTRODUCCIÓN

En la última década el proceso de urbanización de la zona sur de la ciudad, especialmente de la comuna 22, ha adquirido una especial importancia. Se ha presentado una densificación acelerada que ha estado impulsada por diferentes factores. Por un lado, el hecho de que dicha comuna contiene los suelos de expansión de la ciudad<sup>1</sup>. Hasta el año 2005, tenía el menor número de viviendas (2.407)<sup>2</sup> y era la menos densamente poblada.

Por otro lado, la significativa concentración de instituciones educativas (jardines infantiles, colegios y las universidades privadas más importantes de Cali: Autónoma de Occidente, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Icesi y Universidad de San Buenaventura); y la presencia de exclusivos establecimientos comerciales ha hecho de esta comuna un sector atrayente para las clases medias y altas.

Esta urbanización ha tenido como rasgo particular la creación de nuevos conjuntos residenciales destinados a clases medias-altas o altas, los cuales se han construido de forma contigua al barrio Valle del Lili, en el sector de Ciudad Jardín, y han producido transformaciones importantes en éste.

Valle del Lili es un barrio de estrato dos que se encuentra ubicado en la comuna 22. Empezó su proceso de conformación hace muchos años, en 1851, cuando aún no se había creado la comuna 22. Para ese entonces era un pequeño caserío que estaba rodeado principalmente por grandes extensiones de tierras deshabitadas y haciendas. Los habitantes de este sector llegaron a establecer algunas relaciones con los residentes de Ciudad Jardín, urbanización vecina de estrato seis, habitada principalmente por clases sociales medias-altas y altas. Ésta se caracteriza por la presencia de mansiones y exclusivos condominios de apartamentos así como de elegantes establecimientos comerciales.

La cercanía entre estos dos sectores permitió que a lo largo del tiempo los residentes de uno y otro lugar se vincularan a través de relaciones laborales y sitios comunes. A pesar de los lazos entablados se han presentado situaciones conflictivas entre los habitantes de ambos sectores las cuales han estado relacionadas con el distanciamiento entre los estilos de vida de unos y otros, lo que ha dado nuevas características a la separación entre estos.

Aunque Valle del Lili es un espacio conocido porque fue el lugar donde crecí y en el que vivo, no fue sino hasta el año 2010 que empecé a verlo como un ámbito de estudio académico. Pensando en un posible tema para el trabajo final del curso

5

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Municipio de Santiago de Cali. Plan de desarrollo 2008-2011, Comuna 22.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Ibid., p. 4.

Etnología Regional e impulsada por los cambios que comenzaba a evidenciar en el espacio que me era familiar decidí realizar una investigación exploratoria sobre su proceso de configuración. Este fue el primer acercamiento al barrio desde una óptima científica.

Como ya tenía conocimiento de algunos aspectos de la historia de Valle del Lili y el trabajo anterior había dejado algunas preguntas sin resolver en relación a la magnitud de los cambios ocurridos y la importancia que podían llegar a tener para los habitantes de este sector, decidí continuar profundizando en su estudio. La presencia cada vez más notoria de nuevas edificaciones al lado del barrio y los cambios en la infraestructura de éste y en algunas de las características del modo de vida de sus habitantes abrió paso a nuevas inquietudes: ¿Cómo dos sectores económica culturalmente diferenciados social. У podían cercanamente? ¿Qué repercusiones traería la construcción de estos nuevos conjuntos residenciales? ¿Qué pensaban los habitantes de Valle del lili frente a lo que estaba sucediendo?

De manera que, guiada por el interés personal de comprender lo que estaba sucediendo en el barrio donde había transcurrido mi vida tomé la decisión de elaborar el trabajo de Grado sobre éste. Además, la consulta bibliográfica realizada en ese primer acercamiento permitió evidenciar que poco se había investigado sobre las consecuencias del proceso de urbanización de la ciudad en la esfera de lo social y que era grande el desconocimiento sobre las modificaciones de los comportamientos de la población y de su experiencia al habitar en espacios donde se consolidan nuevos tipos de límites urbanos.

Así, en el presente trabajo investigativo se propone como objetivo principal analizar los efectos que ha tenido el proceso de urbanización de la comuna 22, durante la última década, en el estilo de vida de los habitantes Valle del Lili. Especialmente se pretende determinar cómo la construcción de nuevos conjuntos residenciales que colindan con el barrio podría enfatizar las diferencias ya existentes entre los habitantes de este sector y de Ciudad Jardín e igualmente examinar si existe la posibilidad de que se generen nuevos espacios de interacción social entre estos.

Para cumplir este propósito se abordó una perspectiva histórica y se implementó una metodología orientada a la construcción de una lectura localizada y relacional que permitiera dar cuenta de los cambios ocurridos y de la manera en que han sido asumidos por la población de Valle del Lili. Para ello, se emplearon distintas herramientas metodológicas: la entrevista semi-estructurada, la observación participante y el diario de campo. Es importante decir que, se decidió hacer uso de estas herramientas debido a la ausencia de información documental y de trabajos específicos sobre el barrio. De la bibliografía consultada sólo se encontró un informe que hacía una mención secundaria del barrio. De modo que, frente a esta escasez de información se creyó pertinente consultar las fuentes primarias, los

mismos habitantes del barrio, para obtener la información que permitiera dar respuesta a los interrogantes planteados.

También se realizó la consulta y análisis de documentos relacionados con la urbanización de la ciudad. Se revisaron textos académicos, documentos de la alcaldía y del Departamento Administrativo de Planeación Municipal, como el Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011, especialmente el apartado sobre la comuna 22, entre otros.

Un elemento teórico desde el cual me acerqué para entender la influencia que ha tenido la urbanización de la comuna 22 en Valle del Lili es el de frontera. En el caso de Valle del Lili, el distanciamiento entre los estilos de vida de los habitantes de Valle del Lili y Ciudad Jardín y las prácticas y representaciones diferentes entre unos y otros debido a este distanciamiento social, cultural y económico actúa como una especie de límite que separa una población de estrato alto (Ciudad Jardín) de una de estrato bajo (Valle del Lili). La frontera que allí se presenta no hace referencia exclusivamente a un límite físico entre los residentes de estos sectores sino a una barrera simbólica que tiene que ver con las representaciones que han elaborado los habitantes de estos barrios sobre el otro y, específicamente, con la construcción de una imagen negativa por parte de los residentes de Ciudad Jardín sobre Valle del Lili.

A partir de esta idea de frontera el trabajo se articula de la siguiente manera. Inicialmente, se presenta un panorama general sobre la investigación urbana en Cali y se hace mención de algunos documentos académicos útiles para los propósitos del presente trabajo. A continuación, se exponen algunos rasgos importantes del proceso de urbanización en la ciudad. Esto se hace por dos razones. Por un lado porque Cali es el marco de referencia y comprender ciertos aspectos de su desarrollo urbano puede ayudar a entender la particularidad de lo que está sucediendo en la comuna 22. Por otro, porque reconstruir la historia del proceso de urbanización permite ver que la diferenciación del espacio urbano que se ha dado en la ciudad ha actuado como una frontera, como una barrera simbólica que no sólo ha hecho que las clases altas ocupen los mejores suelos, sino que ha implicado también la estigmatización de la población que vive en determinados sectores. Posteriormente, se elabora un recorrido teórico alrededor de los conceptos utilizados para responder al interrogante que se aquí se plantea.

Finalmente, se realiza una reconstrucción de la historia del barrio Valle del Lili. En este apartado se da cuenta del trabajo etnográfico realizado a la luz de los conceptos teóricos propuestos: espacio y "frontera simbólica". En primer lugar, se presentan algunas precisiones del trabajo metodológico realizado. Posteriormente, se habla del proceso histórico de conformación de Valle del Lili, de algunos aspectos relevantes de su dinámica y de las características del modo de vida de sus habitantes. A continuación, se analiza el nivel de relación e interdependencia

entre la urbanización Ciudad Jardín y dicho barrio, para finalmente, explorar los cambios que han tenido lugar durante la última década en Valle del Lili.

### **ANTECEDENTES**

### EL ESTUDIO DE LA PROBLEMÁTICA URBANA EN COLOMBIA

A principios del siglo XX, Colombia, que aún era un país principalmente rural y poco poblado, empezó un proceso de urbanización que continúa hoy día. Sin embargo, no fue sino hasta la década de 1950 que éste adquirió una mayor significancia debido a que las principales ciudades del país, entre ellas Cali, comenzaron a experimentar un crecimiento urbano acelerado y pasaron por un proceso de modernización que, de acuerdo con Espinoza (2009), hasta ese momento no había hecho presencia en la estructura física y urbana del país. Estas transformaciones, que tuvieron lugar en la ciudad, permitieron que desde entonces fuera concebida como *el teatro y uno de los principales motores de los cambios sociales* (Derau, Barbary, Goueset y Lulle; 2007: 13).

La rapidez con que se dio este proceso de urbanización en los últimos cincuenta años y los efectos que tuvo, despertó la curiosidad de los diferentes estudiosos por el tema y actuó como "incentivo" para el desarrollo de investigaciones que se enfocaban en la comprensión de la cuestión urbana en el país. Con el paso del tiempo el interés por dicho tema adquirió una mayor relevancia en el ámbito académico lo que permitió que en las últimas tres décadas se presentara una renovación en la investigación urbana.

Así, se deja de lado esa aproximación clásica al estudio del proceso de urbanización y concentración urbana, fuertemente marcada por un enfoque estructuralista que privilegió "una lectura institucional y funcional de la ciudad en la interpretación del hecho urbano" (Derau; Barbary; Goueset y Lulle; 2007: 18), para dar paso al análisis de nuevas temáticas (la gestión urbana, la cuestión del medio ambiente, la planificación urbana) y a la implementación de diferentes enfoques y metodologías. Se deja de lado una perspectiva caracterizada por un tinte alarmista, que veía la expansión de las ciudades y en general el fenómeno de la explosión urbana como una crisis que afectaba al conjunto de la sociedad Derau y Goueset (2007), para adoptar un nuevo enfoque en la investigación urbana que concede mayor peso y relevancia a la comprensión del papel que tienen los habitantes, en tanto productores de ciudad, en el desarrollo urbano.

## EL CASO DE CALI. LA INVESTIGACIÓN URBANA EN LA CIUDAD

La consulta de investigaciones desarrolladas en Cali que estuvieran relacionadas con los intereses de este proyecto permitió evidenciar la variedad de aspectos que han sido abordados en relación al tema urbano en la ciudad. Hay quienes se han enfocado en el estudio del proceso de modernización de Cali y su configuración espacial (Vásquez, 2001) o en la historia del desarrollo urbano de ésta en relación con su planeación formal (Espinoza, 2010); mientras que otros han abordado aspectos más específicos como la cuestión de la vivienda y su morfología (Mosquera y Aprile, 1984) o el fenómeno de segregación espacial (Barbary; 2004).

Antes de hablar del proceso de urbanización de la ciudad es preciso decir que en este trabajo se parte de la contraposición de dos ideas sobre la urbanización. En la primera ésta se considera como el proceso que involucra el crecimiento numérico y de magnitud de las ciudades. Esta idea es retomada de los planteamientos propuestos por la Historia Urbana Norteamericana, la cual se centró en el estudio de aquellas fuerzas que permitían la urbanización. De modo que, los investigadores que trabajaron desde esta perspectiva se enfocaron en el estudio de cuatro variables: Población, tecnología, ordenamiento social y medio ambiente para explicar dicho proceso (Mejía; 1999). Esta forma de estudiar la urbanización hizo que fundamentalmente se concibiera la ciudad como el efecto material y concreto de dicho proceso (Mejía; 1999).

Desde esta perspectiva la cuestión del espacio aparece como un tema marginal lo que hace que esta definición se quede corta al momento de explicar los efectos que ha tenido el proceso de urbanización en Cali. La segunda idea retoma la noción de espacio. Si bien es cierto que la urbanización implicó un crecimiento poblacional y una expansión del área urbana también se caracterizó por la constante y fuerte lucha entre los distintos grupos sociales por el territorio, la cual condicionó las relaciones sociales entre estos. De esta manera, la noción de espacio se hace fundamental para comprender el proceso de urbanización en Cali por lo que se amplía la definición retomada con la idea, resaltada por la historiografía francesa, de que el fenómeno urbano sólo puede ser entendido en la medida en que se reconozca que la ciudad no sólo es el resultado de un proceso histórico, sino también el centro de las relaciones sociales. Así, la pregunta por el espacio ocupa un lugar central en estas posturas en tanto que "valorizó el sitio construido como núcleo productor y reproductor de las relaciones sociales, esto es, la ciudad como productora de sociedad y no sólo producto de ella" (Mejía, 1999: 32).

Entonces, en este trabajo el espacio es concebido como una localización geográfica que es caracterizada socialmente. Más que centrarse en su dimensión físico-natural se pondrá el énfasis en la idea del espacio como una construcción social y en este sentido se dará mayor peso a su dimensión sociocultural (que

tiene que ver con el desarrollo de determinadas prácticas culturales que son el resultado de la apropiación del espacio), a su dimensión simbólica (que hace referencia a las representaciones que los grupos sociales construyen del espacio que habitan) y a su dimensión política (que tiene que ver con la idea de que el espacio es el escenario de las relaciones de poder).

Dicho concepto también se usa para referirse a los espacios residenciales propios de la geografía de la ciudad. En este sentido, las categorías de barrio y comuna son fundamentales como fuentes de referencia para hablar de la organización y distribución socio-espacial en Cali. Por barrio y comuna se entiende unas delimitaciones al interior de la ciudad que la segmentan y referencian el espacio urbano.

Además de las nociones de urbanización y espacio, que son especialmente útiles para comprender el proceso de urbanización de la ciudad, se retomaran los conceptos de espacialidad y frontera para ver concretamente los efectos que ha tenido el proceso de urbanización de la comuna 22 en Valle del Lili.

Por espacialidad se entenderá el proceso de apropiación que realiza un individuo del espacio que habita. Este proceso comprende distintos niveles. Primeramente, se construye espacialidad de manera interna, cuando el individuo reconoce y se adueña de su entorno inmediato, el que habita (hogar, barrio). Posteriormente, a nivel exterior, es decir, con el entramado más complejo y grande de relaciones que componen la ciudad. De manera que, hablar de espacialidad implica pensar en los espacios que inicialmente circulamos para entender mejor la relación que entablamos con el entorno territorial y urbano circundante. Es desde nuestra espacialidad más cercana que elaboramos una representación de ciudad.

La noción de frontera es entendida como una construcción social que hace referencia al establecimiento de un límite simbólico "que surge como producto de procesos históricos de definición territorial de los grupos sociales" (García; 2003: 40).

Este concepto resulta especialmente valioso porque centra la atención en la relación entre dos poblaciones o en algunas dimensiones de esas relaciones. Enfocarse en este aspecto relacional permite dar cuenta de la dinámica que se establece entre Valle del Lili y Ciudad Jardín así como de la complejidad de ésta. Además, permite explicar la manera en que el proceso de la comuna 22 ha influido en la misma.

## EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN CALI

En Cali el proceso de industrialización y las olas migratorias, fomentadas por el desarrollo económico que dicho proceso impulsó, son dos de las fuerzas que conllevaron a la urbanización de la ciudad.

Acontece que, antes del proceso de urbanización, Cali permaneció como un pequeño villorrio que estuvo sujeto políticamente a Popayán. Las viejas estructuras sociales, económicas y políticas que se establecieron en el período de la colonia continuaron vigentes hasta finales del siglo XIX, cuando empezaron a ser cuestionadas por una nueva mentalidad con tinte modernista que pugnaba por el progreso material de la ciudad. Así, para principios del siglo XX, incentivadas por esas nuevas ideas modernizadoras, tuvieron lugar una serie de acontecimientos que permitieron que la ciudad llegara a constituirse como el polo de desarrollo del suroccidente colombiano y la tercera ciudad más importante del país.

Entre estos acontecimientos se cuentan la creación del departamento del Valle y la designación de Cali como su capital (1910), la construcción del ferrocarril que conecta la ciudad con Buenaventura (1915), la apertura del puerto en este último municipio (1923), la construcción de redes terrestres que conectaban la ciudad con el resto del país, la consolidación de rutas comerciales, las olas migratorias y los proyectos de modernización. Todos estos sucesos consolidaron nuevas dinámicas (sociales, económicas, políticas y culturales) en la ciudad que le otorgaron un lugar significativo dentro del contexto nacional.

Dentro de ese proceso de transición hacia la configuración en una importante urbe el fenómeno de urbanización desempeñó, y continua desempeñando, un papel fundamental por cuanto ha producido modificaciones en la estructura poblacional de la ciudad, en los comportamientos de sus habitantes y, especialmente, un acceso diferenciado al territorio que ha favorecido la creación de límites urbanos entre los individuos, lo que ha dificultado la interacción social entre estos. En el presente apartado se realiza una contextualización del proceso de urbanización de la ciudad, destacando algunos de sus rasgos principales, con el propósito de ir definiendo las características de la urbanización hacia la zona sur de la ciudad, donde se localiza la comuna 22.

Hasta la primera década del siglo XX la ciudad había tenido un desarrollo industrial tardío, con relación al resto del país, el cual se dinamizó entre otras razones por la llegada del ferrocarril en 1915. La conexión ferroviaria con el puerto de Buenaventura, y el crecimiento de éste último, impulsaron el desarrollo industrial y comercial de la ciudad durante las primeras décadas del siglo XX, lo que permitió que ésta se convirtiera en el eje de las economías azucarera y cafetera y lograra integrarse al mercado internacional.

Este desarrollo industrial incentivó la dinámica edificadora y la expansión urbana. Esta expansión se dio siguiendo el modelo tradicional de crecimiento que se había implantado desde la época de la colonia, el cual consistía en un crecimiento compacto donde los nuevos barrios crecían aglutinados alrededor del centro. De esta manera, se presentó un crecimiento continuo en forma radial hacia el norte, siguiendo los caminos tradicionales de Palmira y Candelaria; hacia el sur, por la vía a Popayán; y hacia el oriente, por la vía a Navarro<sup>3</sup>.

Aunque éste siguió la trama urbana tradicional comenzaron a aparecer nuevos barrios de forma discontinua en sectores alejados. De modo que, empezó a manifestarse un nuevo modelo de crecimiento, que tendrá su auge décadas más tarde, y que se caracterizó por la expansión discontinua y "por saltos", la cual transformaría de forma drástica la configuración espacial de la ciudad.

El progreso y desarrollo económico que había experimentado la ciudad hasta el momento, el cual se había visto reflejado en el auge de la construcción de viviendas y la expansión del área urbana, entró en un período de declive entre 1928 y 1930 debido al descenso en los precios del café, principal motor de la economía, y a los efectos negativos del desmoronamiento financiero de Estado Unidos. Sin embargo, la ciudad logró recuperarse de esta crisis y a finales de la década de 1930 comenzó un proceso de reactivación que le devolvió su prosperidad económica y comercial.

Producto de este nuevo auge en la economía las corrientes inmigratorias aumentaron. Las gentes pobres procedentes de lugares principalmente rurales, alentadas por la situación de violencia que vivía el país, migraron a la ciudad en busca de nuevas oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida. Así, la llegada de inmigrantes favoreció el crecimiento poblacional y contribuyó a la expansión física de ésta.

Pero la ocupación del territorio por parte de estos nuevos habitantes chocó con barreras físicas. El terreno que conformaba la zona oriental del territorio de la ciudad se encontraba más de un metro por debajo de la cota del río Cauca lo que hacía que estos suelos se inundaran fácilmente y fueran difíciles de urbanizar. Algo parecido sucedía con la zona occidental donde las altas pendientes de los cerros actuaban como factores limitantes. De modo que, las posibilidades de expansión se presentaban hacia el sur y norte de la ciudad. Sin embargo, los terrenos que conformaban estas zonas presentaban otro tipo de limitantes: la mayoría de ellos pertenecían a haciendas que se dedicaban al cultivo de caña de azúcar. El alto rendimiento económico de estas haciendas otorgó un alto costo a este suelo lo que hizo que estos tendieran a ser ocupados por grupos sociales de clase alta.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Escobar, Guido. La población en Santiago de Cali: siglo XX y primera década del siglo XXI. Planeación. 2009.

El alto costo de las tierras urbanizables y las limitantes impuestas por las condiciones geográficas hicieron difícil suplir la demanda de vivienda por parte de la población inmigrante. De manera que, para la década de 1940, comenzó a presentarse una ocupación caótica y desigual de la ciudad, la cual estuvo acompañada de un fuerte proceso de lucha por la vivienda. Esta lucha por la vivienda comprendió la ocupación por vía directa de terrenos ejidales, de propiedad municipal o de la nación, y privados.

Paralelo a esta ocupación y crecimiento desbordado de la ciudad se dispuso levantar un plano futuro de la ciudad. Esta tarea, que fue encomendada a Karl Brunner, fue el primer intento de planeación siguiendo los patrones que se imponían en las ciudades modernas occidentales. Sin embargo, la mayoría de lo propuesto por Brunner no fue llevado a la realidad.

Para principios de la década de 1950, el modelo tradicional de crecimiento seguía vigente y la ciudad aún conservaba su esquema concéntrico. En esta década se dio un segundo intento de planeación formal de la ciudad. José Luis Sert y Paul Lester Wiener comenzaron a elaborar una propuesta de plan piloto para ésta. Sin embargo, la ejecución de este plan no se llevó a cabo en su totalidad. Una de las razones importantes por las que esto no se dio, fue la falta de voluntad política de las autoridades que tenían que ver con la planificación para llevar a la práctica lo concebido en el plan. Además, el plan piloto chocó contra las estructuras de poder de Cali. Al final fueron las actuaciones de los grupos sociales con mayor poder quienes decidieron el destino del plan (Espinoza; 2010). Esto muestra que los grupos o sectores sociales de clase alta por medio de sus actuaciones condicionaron el proceso de ocupación del territorio.

En los años siguientes el patrón de crecimiento cambió y con él la morfología de la ciudad. Ésta empezó a extenderse de forma discontinua, dispersa e incontrolada. Se expandió a saltos "por el norte y el oriente y de una manera mucho más continua avanza hasta tocar en algunos puntos la frontera con el municipio de Yumbo y el borde del río Cauca" (Escobar; 2009:15). Con esto se superaron las barreras de la línea férrea y del río y se rompió con el esquema de la cuadricula que se venía repitiendo en décadas anteriores. Por el contrario, hacia el sur se presentaron desarrollos habitacionales aislados o semi-aislados.

Aunque la ciudad presentaba un crecimiento disperso para ese tiempo todavía era posible evidenciar una dependencia de la periferia respecto al centro, "casco" antiguo y comercial de Cali, la cual se mantuvo hasta 1980 cuando se produce el desbordamiento urbano de la ciudad.

Para la década de 1960 se dio un proceso de rápida urbanización. Las luchas por la vivienda, que habían pasado por un período de estancamiento a raíz del despliegue de la época de la Violencia y de la declaración del Estado de sitio en el país en la década anterior, se agudizaron. La llegada de inmigrantes hizo que la

problemática habitacional empeorara debido a la creciente demanda de vivienda. La falta de respuesta por parte de las autoridades locales hizo que las oleadas de inmigrantes de 1950, que hasta ese momento habían ocupado el espacio interior de la ciudad en casas de familiares o amigos o que se habían hacinado en inquilinatos, se lanzaran de manera masiva a la conquista de tierras y a la lucha por la vivienda con la dirección de organizaciones políticas y sociales. (Vásquez; 2001:267).

De manera que, el periodo comprendido entre 1960-1970 se caracterizó por las invasiones, la proliferación de "barrios piratas" y el desorden en el crecimiento urbano, el cual se apartó de los patrones tradicionales de desarrollo. Además, se continuó acentuando la tendencia de crecimiento de la ciudad hacia el oriente y el sur (Vásquez; 2001: 275).

Lo dicho hasta el momento hace que la forma en la que Mosquera y Aprile (1984) entienden la problemática habitacional sea especialmente útil y valiosa. Para estos la problemática habitacional es concebida como una lucha de clases, una disputa por el espacio urbano que está relacionada con el uso que pueda llegar a tener el mismo.

Esta disputa por el espacio muestra que en éste se ponen en juego relaciones de poder que lo configuran. Por ejemplo, esto se vio reflejado en las diferentes actuaciones que llevaron a cabo los grupos más poderosos de la ciudad para ocupar los mejores suelos o en las medidas que adoptaron las autoridades locales quienes respondieron a las demandas habitacionales a través de medidas represivas (como el desalojo) o de la construcción de barrios en zonas poco aptas para la vivienda.

Lo anterior indica que el espacio no debe ser entendido exclusivamente como una localización geográfica sino como el escenario donde tienen lugar relaciones de poder, como lo expresa Portal: "El espacio es "una producción colectiva" inscrita en el campo del poder por las relaciones que pone en juego" (Portal; 2006: 72).

Esta idea del espacio como escenario de relaciones de poder resulta de gran importancia ya que en Cali las disputas entre las clases sociales por el espacio urbano hizo que se diera una distribución inequitativa del espacio, configurando un espacio fragmentado y segregado donde las clases altas ocupaban los mejores suelos de la ciudad, mientras que los sectores de bajos ingresos debieron ocupar suelos poco aptos para vivir.

Para pensar esta cuestión de la segregación se consultó la investigación realizada por Barbary (2004). Dejando de lado el énfasis en el componente racial, se retomó la idea de que para entender la segregación es importante tener en cuenta los aspectos socio-demográficos de la población. De esta manera se retoma una concepción de segregación que hace referencia menos a un distanciamiento físico

de los grupos sociales y más a "la baja probabilidad de interacción que aparece entre los miembros de un grupo social y otro, la cual se desprende de las distancias en las afinidades de sus atributos (escolaridad, empleo, origen, color de piel, etc.)" (Vivas; 2012: 6). De esta manera, puede verse que la configuración de un espacio segregado tiene importantes repercusiones en las relaciones sociales.

En el caso de Valle del Lili es importante dar una mirada al proceso de lucha por el espacio urbano que se dio a lo largo de la urbanización y que se vio reflejado en la problemática habitacional porque permite ver que fue desde allí que se creó el terreno propicio para el surgimiento de los límites urbanos que se presentan en la comuna 22 y que separan a la población de Valle del Lili y Ciudad Jardín. Aunque en dicha comuna no se da una problemática habitacional del tipo que se da en otras zonas de la ciudad, ya que ésta contaba con suelos de expansión aptos para la edificación, si ocurre que entre la población de Ciudad Jardín y Valle del Lili ha habido conflictos relacionados con la ocupación del espacio debido a las diferencias en los estilos de vida, de los recursos económicos con los que cuentan unos y otros, a la imagen negativa que tienen los residentes de Ciudad Jardín de los habitantes de Valle del Lili lo que ha hecho que los primeros busquen expulsar a los segundos. De manera que, Valle del Lili también se ha visto incluido en esas dinámicas de las disputas por el territorio.

En la década de los sesenta tuvo lugar la celebración de los IV juegos Panamericanos en Cali (1971). Este acontecimiento hizo que se adelantaran nuevas obras en la ciudad. Se empleó un nuevo plan de alcantarillado y drenaje y se construyó la autopista suroriental (1969-1971). A pesar de que las tasas de crecimiento e inmigración habían comenzado a descender significativamente, la expansión física de la ciudad continuó en varias direcciones, especialmente se fortaleció la tendencia de crecimiento hacia el sur y el oriente.

Al sur se planearon: Ciudad Jardín, para grupos sociales altos y medio-altos; se dio la ampliación del barrio Tequendama y la construcción de la Unidad Residencial Santiago de Cali para sectores sociales medios, y Brisas de Mayo para sectores populares, al suroriente continuó la expansión de barrios ocupados por familias de muy bajos ingresos.

Las obras que fueron llevada a cabo con motivo de la celebración de los IV juegos Panamericanos intensificaron la presión social por la vivienda y la tierra, que en la siguiente década (1980) desembocaría en un desarrollo masivo de urbanización pirata de más o menos 3.200 habitantes que ocupó "1.145 hectáreas por fuera del área urbana en terrenos bajos e inundables" (Escobar; 2009; 16). Para este año la población de la ciudad creció a 1'429.026 habitantes de los cuales aproximadamente 300.000 habitaban al oriente en el Distrito de Aguablanca<sup>4</sup>.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Escobar, Morales Guido. La población en Santiago de Cali: siglo XX y primera década del siglo XXI. Planeación. 2009. P., 16.

Para la década de 1990 la ciudad continuó creciendo significativamente hacia todas las periferias. La ocupación más importante en esta década fue la de la Ciudadela Desepaz o comuna 21 la cual se dio por iniciativa oficial<sup>5</sup>.

También fue especialmente importante la urbanización hacia el sector sur. La mayoría de los terrenos que conformaban esta zona estaban ocupados por haciendas que se dedicaban al cultivo de caña de azúcar, uno de los principales ejes de la economía de la ciudad. Lo que confería un alto precio a estos suelos. Sin embargo, el alto rendimiento económico de estas haciendas incentivó el interés de miembros de un selecto grupo de familias que conformaban la élite de la ciudad. Así, muchas de estas haciendas de propiedad ejidal pasaron a ser propiedad privada. Fue este selecto grupo de familias quienes controlaron la producción de caña de azúcar.

De esta manera la urbanización hacia el sur se fue dando como una ocupación de clases medias y altas que para la década de 1990 haría que la comuna 22 se constituyera como un suburbio de élite. A partir del año 2000 se da un proceso de reactivación de la construcción de viviendas en esta zona. A las tradicionales casas campestres que caracterizaban la comuna se han sumado en los últimos años conjuntos de casas o apartamentos. De modo que, estos nuevos desarrollos urbanísticos han empezado a configurar una nueva historia del desarrollo espacial que se caracteriza por la incorporación de nuevas vialidades, la construcción de nuevos establecimientos y sobre todo por la edificación de nuevos conjuntos residenciales para clases medias, medias-altas y altas.

Frente a este desarrollo y a la creciente urbanización de los alrededores del barrio Valle del Lili la gente más que apelar a una identidad barrial, como comenta Portal que sucede en el caso del Barrio La fama ubicado en la delegación de Tlalpan en la ciudad de México, lo ha hecho a los vínculos que ha establecido con los habitantes de Ciudad Jardín.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> lbíd., p. 16.

## SOBRE LA METODOLOGÍA Y LA POBLACIÓN ESCOGIDA

El trabajo de campo realizado duró aproximadamente un año (2011-2012) y consistió en la aplicación de entrevistas semi-estructuradas a algunos de los habitantes de Valle del Lili, la observación participante y la elaboración de diarios de campo. En total se realizaron seis entrevistas, cuatro a mujeres y dos a hombres. El grupo de entrevistados estuvo conformado por una población de personas de edad mayor con un promedio de edad entre 55 y 75 años. Estas personas llevan largo tiempo viviendo en el sector (más de 40 años) y poseen un rico y valioso conocimiento sobre la historia del barrio.

Los dos entrevistados han realizado labores de jardinería; mientras que la mayoría de mujeres entrevistadas se han dedicado a las labores del hogar, aunque una de ellas, la señora Miriam Barona, ha trabajado desde hace varios años con la concejala Clementina Vélez.

El contacto con Doña Miriam se realizó a través de su nieta, Marcela, que fue mi compañera de estudio en primaria y fue una persona importante para el desarrollo de esta investigación no sólo por la información que brindó en la entrevista, sino también porque me sugirió hablar con otros de sus amigos y familiares, quienes creía podían colaborarme con el trabajo. Así fue como comencé a hablar con la gente y a ir recopilando poco a poco información que me permitiera dar respuesta a mis interrogantes.

Las preguntas realizadas en las entrevistas fueron construidas teniendo en cuenta el interés por conocer la historia del barrio, la relación entre los mismos habitantes de Valle del Lili, el vínculo con los residentes de Ciudad Jardín y los cambios que se han dado en la última década. Inicialmente se plantearon una serie de preguntas, que se presentan en el anexo, con las que se empezó las entrevistas, sin embargo conforme los entrevistados brindaban información más precisa y detallada se hizo necesario incluir otras preguntas.

Además, se asistió a tres reuniones que convocó la Junta de Acción Local, lo que permitió complementar la información obtenida en las entrevistas. La participación en estas reuniones fue significativa en la medida en que permitió evidenciar cuáles eran algunos de los acontecimientos importantes que afectaban al barrio y que hacían que la gente se reuniera para decidir qué hacer como comunidad. Por ejemplo, cuestiones como la protocolización de la vivienda, ya que había habitantes que sólo tenían protocolizado el terreno pero no la edificación, el mal estado de la vía principal de acceso al barrio, el problema de inseguridad en el barrio, etc. En estas reuniones resaltó el llamado a trabajar de manera conjunta y unida por el barrio. En el discurso pronunciado por el presidente de la JAL era recurrente la idea de que era necesaria la unión de toda la comunidad para que el

barrio siguiera adelante o el hecho de que se debía defender el sector porque "el barrio es de todos y para todos"<sup>6</sup>.

Este espacio fue un importante escenario de observación, aunque más significativa fue la observación que se realizó mientras se recorría el barrio o se iba a los lugares de encuentro del barrio (las tiendas, el polideportivo) porque era en estos momentos donde podía enterarme de cómo interactuaba la gente, de su comportamiento, de parte de su día a día.

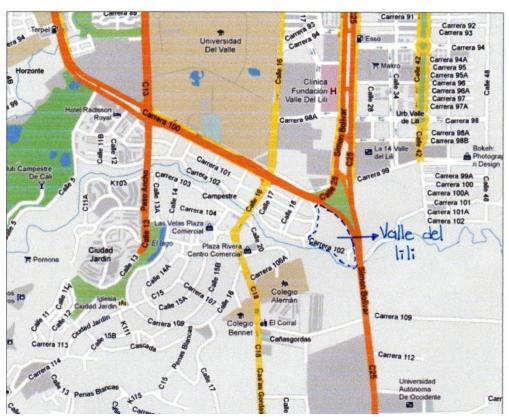
<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Mario Osorio. Ex-presidente de la JAL.

# ENTRE LA COTIDIANIDAD Y EL PASADO. PROCESO DE OCUPACIÓN HISTÓRICA DEL BARRIO VALLE DEL LILI

En primer lugar, se exploran aquellos acontecimientos importantes del proceso de configuración del barrio Valle del Lili, ciertos aspectos fundamentales de su dinámica y algunas características del estilo de vida de sus habitantes. A continuación, se profundiza en las relaciones establecidas con la urbanización Ciudad Jardín y el grado de dependencia entre ambos sectores. Por último, se muestran los cambios que han tenido lugar en la última década en Valle del Lili y el modo en que la población los ha asumido.

### "EL BARRIO DE POBRES EN MEDIO DE RICOS"

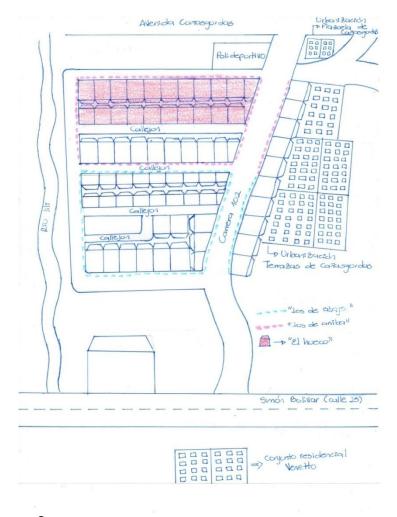
El barrio Valle del Lili se encuentra ubicado en la comuna 22, entre la carrera 102 con calle 20.



1. Ubicación del barrio Valle del Lili en la comuna 22

Ocupa una pequeña área geográfica que se extiende más a lo largo que a lo ancho y está rodeado principalmente por urbanizaciones de estrato cinco y seis. Al occidente, hacia la vía Cali-Jamundí, limita con el conjunto residencial Venetto; al oriente, por la Avenida Cañasgordas, con las urbanizaciones Plazuela de Cañasgordas, Terrazas de Cañasgordas y Ciudad Jardín; al sur con el centro comercial Jardín Plaza, y al norte con el río Lili, con una de las sedes de la Universidad libre<sup>7</sup>, con la urbanización Alférez Real y la Hacienda Cañasgordas:

"Es un barrio que está aquí en medio de Ciudad Jardín, de esos edificios que están aquí atrás, estamos rodeados de Carrefour, por el río, por la Hacienda Cañasgordas y por esa universidad que están haciendo aquí atrás."



2. Valle del Lili

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> La universidad Libre está construyendo esta sede pero aún no está terminada, ni se encuentra en funcionamiento.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Estela Barona. Entrevista, 2012.

Al recorrer sus calles y observar las casas, el paisaje y la población que lo compone es posible darse cuenta que Valle del Lili posee unas condiciones socioeconómicas y arquitectónicas bastante modestas en comparación con el conjunto social del cual forma parte. Si bien el barrio cuenta con todos los servicios públicos carece de aquellos lujos y comodidad que distinguen a la comuna 22. Mientras que esta comuna cuenta una gran cantidad de establecimientos comerciales (bares, boutiques, restaurantes, spas, etc.) e instituciones educativas (jardines infantiles, colegios y universidades) Valle del Lili lo hace con unas cuantas tiendas y sólo una pequeña escuela. Del mismo modo, la elegancia y exclusividad de los condominios de casas y de pequeños apartamentos contrasta significativamente con la sencillez y humildad de las viviendas del barrio, muchas de las cuales se encuentran en ladrillo limpio.

Este contraste entre Valle del Lili y la comuna 22, especialmente con Ciudad Jardín donde se ubican gran parte de estos establecimientos y viviendas, empieza a definir una separación entre estos. Como se verá posteriormente esta separación es el reflejo de un límite simbólico que se ha establecido entre los habitantes de Valle del Lili y Ciudad Jardín. Pero antes de profundizar en este aspecto se hace necesario conocer la historia del barrio y algunas características de su población para entender cómo llego a establecerse esta barrera, el modo en que ha operado y el sentido que tiene para los habitantes de uno y otro sector.

Valle del Lili está conformado principalmente por una población de gente negra y mestiza, la cual cuenta con unos recursos económicos bajos. La mayoría ha alcanzado un nivel educativo intermedio y sólo unos cuantos han realizado estudios superiores. Por lo general, estas personas han sido aquellas que han llegado al barrio en la última década. Además, una gran cantidad de los habitantes tienen empleos temporales o son subempleados<sup>9</sup>. En el caso de las mujeres la mayoría se dedican al servicio doméstico; al arreglo de uñas en locales ubicados en Ciudad Jardín, el Ingenio o el centro comercial Jardín Plaza; a la enfermería o al secretariado. Los hombres, en cambio, trabajan como aseadores en instituciones educativas privadas como la Universidad ICESI o la Autónoma de Occidente o realizan trabajos de jardinería, plomería, albañilería o construcción.

Las familias que allí residen "están compuestas principalmente por un jefe del hogar, una esposa o esposo e hijos, en algunas todavía viven los abuelos y los nietos" 10, muchas de ellas llevan bastante tiempo viviendo en el sector. La larga convivencia y la familiaridad entre estas personas hicieron que se construyeran fuertes vínculos de confianza entre los habitantes lo que permitió a su vez el establecimiento de lazos de solidaridad. Con el paso de los años estos lazos se

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Universidad de San Buenaventura. "Plan Especial de Manejo y Protección PEMP – Hacienda Cañasgordas". Santiago de Cali, noviembre de 2011.
<sup>10</sup> Ibíd.. P.. 23.

han ido debilitando pero no han desaparecido. Aún hoy, es posible ver que cuando una persona se enferma la gente reúne dinero para colaborarle con los medicamentos o si alguien ha muerto se junta dinero para ayudarle a su familia con los gastos del entierro.

También hay un grupo de apoyo que se encarga de estar atento de los inconvenientes que puedan llegar a presentarse entre los vecinos. Este grupo se reúne de manera ocasional para hablar de las "situaciones preocupantes" que se presentan en el barrio (manejo de basuras, estado de deterioro de las vías, etc.). De igual manera, estos temas son abordados en las reuniones que convoca la Junta de Acción local. Tanto en un escenario como en el otro, el diálogo aparece como un elemento fundamental a la hora de tratar inconvenientes entre vecinos o cuestiones importantes sobre el barrio. Aunque esto no significa que siempre se llegue a un acuerdo sobre cómo manejar estas problemáticas.

### LUGARES DE ENCUENTRO Y SOCIALIZACIÓN

La calle principal constituye uno de los espacios lúdicos más importantes. Por mucho tiempo ha sido el espacio libre donde la gente ha acostumbrado pasar buena parte de su tiempo de ocio. Los niños salen a jugar canicas, tenis, a la lleva; etc.; los jóvenes se encuentran para charlar y los adultos pasan el rato jugando parqués o domino. A través del juego estas personas se apropian de este espacio y lo utilizan en funcion de sus necesidades de recreación.

La calle es también un lugar de encuentro que favorece la interacción social entre los habitantes. Es el espacio donde circulan, se cruzan y reconocen muchachos y muchachas, hombres y mujeres, jóvenes y adultos. Se reúnen para compartir actividades y gustos comunes.

Este encuentro y reconocimiento de los individuos en la calle es posible gracias al ejercicio de recorrer el barrio, que también constituye una forma en la que estos se apropian del espacio que habitan. En algún momento todos los habitantes han salido de su vivienda y han pasado a pie por el barrio conociendo sus calles, la distribución de las casas, los lugares de encuentro e identificando a sus vecinos, tal vez haciéndose una idea de ellos. De modo que, este andar permite establecer una relación con el barrio que hace que el individuo siente como propio este espacio. En este sentido, se da una apropiación a partir de los trayectos cotidianos, de las relaciones de vecindad y del conocimiento de los lugares importantes de socialización.

Además de la calle principal hay otros lugares de encuentro y esparcimiento como el polideportivo y las tiendas. "El poli", como es llamado por las personas del sector, está provisto de un kiosco que es usado para diversas actividades como la

celebración de la misa los fines de semana, la realización de reuniones donde se tratan temas concernientes al barrio o para llevar a cabo dinámicas estudiantiles. "El poli" es frecuentado por personas de diferentes edades. Los muchachos van a jugar fútbol, las madres adolescentes llevan a sus hijos a los juegos y las mujeres de la tercera edad van a caminar.

Las tiendas son lugares de encuentro que no sólo posibilitan y favorecen la comunicación entre los habitantes, sino que permiten también la socibilidad entre estos, es decir, son lugares que fomentan el establecimiento de relaciones sociales (de amistad, de confianza, se presentan altercados, etc). Los habitantes de Valle del Lili se encuentra en ellas y habla de sus vidas, de los vecinos, de su vida personal, se cuentan chismes, se comenta lo que ha pasado o está pasando en el barrio. En conclusión, la gente se entera tanto del acontecer del barrio como de ciertos aspectos socioculturales de éste. Este conocimiento que se genera en la interacción con el otro permite a los habitantes más antiguos seguir fortaleciendo la cercanía y familiaridad y brinda a los nuevos algunas ideas o pautas que facilitan su integracion al barrio. Estos últimos al frecuentar habitualmente estos sitios llevan a cabo un aprendizaje progresivo de la dinámica del barrio permitiéndoles una apropiación de ese espacio a la vez que favorece su aceptacion por parte de la comunidad.

Por otro lado, las tiendas constituyen una fuente de ingreso monetario. Con las ganancias que se obtienen de las ventas la familia subsidia gastos de alimentación, de vivienda o en algunos casos de educación. Por ello, todos o casi todos los miembros de la familia colaboran en la venta de productos cuando la persona encargada no se encuentra o está ocupada.

### LA HACIENDA CAÑASGORDAS UN REFERENTE IDENTITARIO

Por muchos años esta tradicional hacienda, declarada en la actualidad monumento simbólico de la ciudad, ha mantenido una estrecha relación con Valle del Lili. Fue en terrenos de este latifundio donde se ubicó dicho barrio y los descendientes de un esclavo de este lugar fueron quienes llevaron a cabo su proceso de poblamiento.

En sus inicios la Hacienda Cañasgordas comprendía un vasto territorio conformado por linderos naturales el cual había sido ocupado, en la época de la colonia, por las poblaciones indígenas Lilí y Piedras. Según Palacios, era la más grande, rica y productiva de cuantas había en la banda izquierda del río cauca, en el territorio del valle del Cauca<sup>11</sup>. Ésta desempeñó una importante función *dentro* 

\_

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Palacios. José Eustaquio. *El Alférez Real*. Editorial Cometa de papel. Colombia, 1997.

del sistema económico de grandes latifundios de ganadería y agricultura (Becerra, Marín, Salguero, Caldas y Patiño; 201: 4)



3. Hacienda Cañasgordas<sup>12</sup>



4. Hacienda Cañasgordas<sup>13</sup>

La relación con esta hacienda constituye un aspecto fundamental de la historia de Valle del Lili puesto que se constituyó en un referente identitario para sus primeros pobladores. Era el lugar que recordaba los orígenes del entonces caserío, la

25

Universidad de San Buenaventura. "Plan Especial de Manejo y Protección PEMP – Hacienda Cañasgordas". Santiago de Cali, noviembre de 2011.
 Ibíd., p. 25.

procedencia de una generación de esclavos y la libertad que sus antepasados habían conseguido:

"Entonces nosotros venimos de esa generación, que según decían que en esa generación que nosotros estamos ahora, era una generación de esclavitud, de esclavos." 14

Gracias al gesto del Alférez, quien regaló a uno de sus esclavos las tierras donde hoy se asienta el barrio, fue posible que la descendencia del entonces liberto conformara un nuevo asentamiento en el cual habitar. Lo anterior hizo que estos primeros habitantes sintieran un gran respeto hacia la hacienda y su pasado y se generara un sentimiento de añoranza el cual se sustentaba en la idea de que lo antaño era mejor:

"Entonces esto aquí en el Lili ha sido de una generación de una cultura antigua de los antepasados y era una educación muy respetuosa, en ese tiempo no se veía tanta cosa como se ve ahora en la juventud... entonces es una historia muy grande, es una historia de los antepasados que vivieron aquí, entonces fue una cultura muy bonita pero en lo de atrás pues, en tiempos de atrás, no es lo que estamos viviendo ahora, que no es ni la cuarta parte de lo que estamos viviendo."<sup>15</sup>

Lo interesante de esto es que se asigna valores en positivo correspondiente al antes y en negativo al ahora. Pero es necesario aclarar que esto aplica para ciertos aspectos como la crianza, lo trabajadora que era la gente, la seguridad del caserío o lo saludable de los alimentos:

"no la alimentación antes eran unos alimentos puros, en qué me baso a puros, que no eran tan contaminados como ahora que todo es químico. La carne por lo menos no le echaban químicos, los huevos naturales de la gallina con el maíz no más... Las frutas eran sanas, el pescado era sano, el plátano se cortaba de la mata de plátano, eso se cortaba, se pelaba y se consumía pero ahora usted hace una comida y todo lo que usted compre es químico y usted sabe que lo que uno come químico hoy en día es contaminado." 16

Mientras que cambios físicos, de infraestructura de las casas han sido vistos como algo positivo, como "progreso". De manera que, estas equivalencias sirven para entender el modo en que la gente ha asumido los cambios que se han presentado en el barrio a lo largo del tiempo.

La hacienda era también un lugar importante por cuanto había sido el escenario donde transcurrió gran parte de la vida de los antecesores de la familia Barona.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Estela Barona. Entrevista, 2012.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Estela Barona. Entrevista, 2012.

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Estela Barona. Entrevista, 2012

Fue a partir de las vivencias y de la relación con este espacio que los antepasados desarrollaron una idea de cómo relacionarse entre ellos mismos y con su entorno. Estas ideas se materializaron en hábitos, costumbres, prácticas y tanto unas como otras fueron trasmitidas a las generaciones más jóvenes, quienes se apropiaron de ellas y las reprodujeron, manteniéndolas vigentes hasta el día de hoy. Este acervo cultural fue el que estableció ciertas características que definieron el barrio y sus pobladores.

El vínculo con la hacienda era fortalecido a través del contacto frecuente con este lugar. Anteriormente era común que los habitantes de Valle del Lili realizaran excursiones a la hacienda:

"...también nosotras íbamos a Cañasgordas, allá nosotras conocimos todas esas antigüedades que habían de los esclavos... Nosotros íbamos a ver todo eso, ahí había un familiar que trabajaba, una señora, ella trabajaba allá y nosotras a veces nos íbamos a quedar allá, hasta dormíamos allá, era más bueno... porque eso pasaba una sequia, por todo el pie de la cocina pasaba una sequia y un jardín más bonito que había." 17

Estas excursiones hacían que la cercanía con la hacienda se conservara y que ese pasado se incorporara a la cotidianidad lo que lo mantenía presente en la memoria de estas personas.

Otra de las formas de mantener dicho vínculo era por medio de la transmisión oral de este conocimiento. Los ancianos de la familia aprovechaban los momentos de esparcimiento para comunicar a las generaciones más jóvenes el conocimiento sobre los orígenes del barrio, su relación con la hacienda y el pasado de esclavitud. Este conocimiento llegó incluso a extenderse a aquellos residentes que no hacían parte de los Barona.

Aunque en la actualidad, la importancia de la hacienda en tanto referente identitario ha disminuido significativamente debido a su creciente desconocimiento entre la población joven y los nuevos habitantes del barrio, no ha sucedido de igual modo con su funcionalidad ya que los residentes de este sector han recurrido a la mención de la relación con este lugar, a la antigüedad del barrio y su ubicación en el terreno que fue el lugar original de la fundación de la ciudad para hacer frente a los intentos de expulsión a los que se han visto expuestos. De manera que, estos lugares y sucesos históricos son usados estratégicamente en el discurso de los residentes de Valle del Lili para justificar su permanencia en éste.

-

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Dabeiba. Entrevista, 2012.

### **RECORDANDO EL PASADO**

El proceso de ocupación de Valle del lili comenzó en el año 1851, después de que el Alférez Real concediera a uno de sus esclavos el terreno sobre el que actualmente se asienta el barrio y que antes había pertenecido a la Hacienda Cañasgordas. El descendiente de este esclavo, Pedro Pablo Barona, fundó el caserío y fue su progenie la que lideró el proceso de poblamiento del mismo.

En sus inicios estaba conformado tan sólo por una casa grande, llamada "la casa paterna", en la que vivían Pedro Pablo, su esposa e hijos. Conforme la progenie de Pedro Pablo (Tolomeo, Jorge Enrique y Alba Rosa Barona) y sus descendientes empezaron a constituir su propio núcleo familiar el número de viviendas aumentó. La llegada de otros miembros de la familia Barona, que iban en busca de un lugar donde vivir, fue otro factor que contribuyó a este incremento. De modo que, para la década de 1960, se habían construido 20 casas de esterilla y bareque, las cuales se encontraban separadas unas de otras; y eran 43 familias y 161 personas las que habitaban el caserío.

Sus alrededores se encontraban despoblados y las grandes extensiones de tierras ocupadas por cafetales, palos de mate, árboles de mamoncillo y guayaba componían el paisaje aledaño. Al occidente, hacia la vía Cali Jamundí, se encontraban los cañaduzales del Ingenio Meléndez; hacia el oriente, por la Avenida Cañasgordas, había un extenso terreno deshabitado al que iban los habitantes de este sector a recoger leña; hacia el sur un monte donde hoy se encuentra el centro comercial Jardín Plaza y hacia el norte, el río Lili:

"Al frente teníamos un cañal aquí donde está este que era el Club Cañasgordas que eso era un cañal del Ingenio Meléndez. Estábamos rodeados del Ingenio Meléndez, para acá quedaba Cañasgordas, y para acá todo esto era puro cañal. Ciudad Jardín no existía ahí era donde nos tocaba ir a buscar leña porque como no teníamos energía nos tocaba que ir a buscar leña y todo eso." 18

El caserío no contaba con servicios públicos. La gente usaba el agua del río para atender sus necesidades (cocinar, lavar, bañarse). Posteriormente, se construyó una pila de agua con el propósito de que los habitantes tuvieran una fuente más cercana de abastecimiento. Como no había energía, las personas debían recoger leña para hacer fogatas y así poder cocinar sus alimentos, aunque había quienes tenían la posibilidad de comprar estufa de petróleo. 19 También se utilizaban velas o lámparas de gasolina para alumbrar en las noches.

Miriam Barona. Entrevista, 2012.Ricaurte. Entrevista, 2012.

Tampoco había buses urbanos que llegaran hasta el sector, en lugar de ello los habitantes utilizaban las chivas-líneas o el tren como medios para movilizarse a otras partes de la ciudad. Sin embargo, a raíz de la explosión de la estación del ferrocarril y de la introducción de buses por parte del Ingenio Meléndez, la gente dejó de usar estos transportes. Como aún no se había construido la escuela Cañasgordas los niños eran llevados a las instituciones educativas del barrio Meléndez.

Las personas llevaban un estilo de vida fundamentalmente asociado al campo. La naturaleza estaba muy presente en la vida cotidiana. Era en el medio natural que los rodeaba donde los habitantes de Valle del Lili encontraban los elementos necesarios para su sustento. El río Lili era su principal fuente hídrica de abastecimiento y los alimentos para el consumo eran obtenidos del cultivo de plátano, café, etc., de la cría de animales y de la pesca. En general, era un lugar tranquilo para vivir en donde predominaba un ambiente muy familiar.

Durante el día la gente se ocupaba en sus quehaceres. Los hombres trabajaban en los arrozales y cañaduzales del Ingenio Meléndez o en las haciendas, limpiando las sequias y potreros. Otros se dedicaban a la venta de los productos que cultivaban. Algunas de las mujeres participaban en la cogida de café, mientras que otras lavaban y planchaban la ropa del personal que trabajaba en el ferrocarril a cambio de un pago que era destinado a la compra de alimentos.

Los ratos libres eran dedicados al ocio. Las personas de mayor edad pasaban el tiempo escuchando los tríos de cuerda; mientras que los más jóvenes se entretenían nadando en el río, pescando o jugando en la calle a la lleva, al escondido, rayuela, etc. Al llegar la noche las actividades culminaban y como no había servicio de energía la gente se iba a descansar apenas se ocultaba el sol. De manera que, el medio natural limitaba a las personas en cuanto a la vida nocturna.

Este modo de vida se conservó por un buen tiempo gracias a la situación de aislamiento en la que se encontraba el caserío pues no fue sino hasta la década de 1960, con la creación de Ciudad Jardín, que sus alrededores comenzaron a ser urbanizados. La lejanía de otros barrios de la ciudad, de los centros importantes de ésta y sus entornos sin urbanizar no sólo concedía esa condición de aislamiento sino que fomentaba entre sus habitantes la idea de que el caserío no era parte de la ciudad, que estaba separado de ella:

"uno de antes aquí decía cuando uno iba a ir pa la ciudad uno decía que vamos pa Cali según esto era, uno lo hacía pues lejos entonces uno decía que vamos pa Cali y ahora ya todo es Cali porque como ya está todo construido y todo."<sup>20</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Dabeiba; Entrevista, 2012.

El día a día de los habitantes de Valle del Lili transcurría en el barrio, era allí donde habían crecido, formado una familia, entablado relaciones de amistad y lazos de solidaridad, era el espacio donde encontraban su sustento diario. El barrio, a diferencia de la ciudad, era el espacio urbano conocido y cercano alrededor del cual se articulaba la vida de estas personas. Como comentaba una de las entrevistadas: todo había sido allí mismo en el barrio<sup>21</sup>. De manera que, la apropiación de éste hizo que sus pobladores lo identificaran como parte de su vida.

Como el barrio proveía la mayoría de cosas que necesitaban sus pobladores, no era indispensable que se desplazaran continuamente a la ciudad. De modo que, el poco contacto con ésta y la permanente circulación en el espacio del barrio hicieron que la ciudad fuera concebida como un espacio distante y ajeno. Sin embargo, esta idea se fue desvaneciendo a medida que la comuna 22 empezó su proceso de urbanización y se dio la creación de Ciudad Jardín.

Para esa época uno de los cambios más significativos que se dio fue la construcción de viviendas en ladrillo. Doña Cilia Barona, una de las entrevistadas, comentó que planeación se encargó de citar a los habitantes del caserío y les comunicó que debían empezar a construir sus casas de ladrillo con buenas fachadas. A partir de ese momento la gente empezó a tumbar sus casas de bareque y a construir en ladrillo. Este cambio estuvo acompañado de la posterior llegada de los servicios de agua, energía y gas, lo que le dio vida al barrio e hizo que las condiciones de habitabilidad mejoraran, favoreciendo al mismo tiempo su crecimiento.

## **DE SU LEGALIZACIÓN**

A medida que el caserío fue creciendo y sus alrededores empezaron a ser urbanizados miembros de la familia Barona se vieron en la necesidad de comenzar el proceso de legalización del mismo<sup>22</sup>. Este fue un largo proceso que estuvo en manos de Antonio y Miriam Barona. A pesar de los esfuerzos adelantados sólo se logró escriturar 1.741 metros del total de predios que componían el área del caserío y estos fueron los que les correspondían como herencia a la familia Barona. Al resto de habitantes se les dio una protocolización, documento en el que se reconoce lo que está construido pero no el terreno.

"nosotros sacamos las escrituras porque Miriam, mi esposa, pues ella era amiga de la mayoría de los dueños de por acá de todos estos lotes ¿no? entonces por medio de eso ella tuvo que donar como tres lotes en pago de las escrituras,

\_

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Estela Barona. Entrevista, 2012.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Para ese tiempo lo único que tenía la familia Barona eran unas constancias que corroboraban que los predios habían sido dados a Pedro Pablo Barona.

porque apenas había tres escrituras, que fue el señor Jorge Enrique Barona, el papá de Estela Barona; Pedro Antonio Barona, que es el papá de Dabeiba y Chila, y la mamá de Miriam Campo, cómo era que se llamaba la señora, que era hermana también de ellos, entonces eran las escrituras paternas, entonces ya esas tres escrituras ya se fueron dando a los nietos como se dice el dicho que ya fueron construyendo, entonces a raíz de las escrituras paternas entonces ahí ya se fueron dando las escrituras ¿ya?, entonces ya los otros que iban vendiendo, a los nietos que iban construyendo. Por medio de las tres escrituras cada uno iba ya dándoles escritura a los nietos, a los que iban vendiendo entonces ese fue el proceso porque salieron tres escrituras porque no era que dieran 50 casas y salieran 50 escrituras no, apenas salieron las tres escrituras de los viejos de lo que les habían dado los tatarabuelos pues, los viejos de ahí del Alférez Real y le fueron dando a los hijos el pedazo que le correspondía."<sup>23</sup>

Algunos de los miembros de esta familia motivados por la oferta de vivienda que realizó el gobierno local a través del Instituto de Crédito Territorial (ICT) decidieron vender la parte que les correspondía para irse a vivir a otros sectores de la ciudad como Meléndez o el Guabal, mientras que los otros se quedaron sólo con el pedazo de tierra donde estaba construida su casa y vendieron el resto del terreno a gente "de afuera" que estaba interesada en conseguir vivienda en el sector. De manera que, esto posibilitó la llegada de personas nuevas al barrio.

El hecho de que no toda la población tuviera escrituras hizo que se diera un proceso de clasificación entre estos con base a la posesión o no de dichos documentos. Esta clasificación implicó la distinción de dos grupos: "los de arriba" y "los de abajo".

"los de abajo" son el grupo de personas que poseen escrituras y viven en la parte del barrio cercana a la "avenida Panamericana"; mientras que "los de arriba" tienen protocolización y se ubican en la parte del barrio que está más próxima a la Avenida Cañasgordas. El hecho de que "los de abajo" posean escrituras ha fomentado la idea entre "los de arriba" de que los primeros son *más pudientes* hasta el punto de llegar a compararlos con los habitantes de Ciudad Jardín; mientras que ellos se asemejan a los habitantes del poblado:

"Entonces eso se da mucho aquí, que sí que siempre que los de allá arriba, que los del medio, que los de abajo, que acá somos Ciudad Jardín, que allá el Poblado, bueno."<sup>24</sup>

Las personas que conforman el grupo de "los de abajo" tienen en común el llevar un mayor tiempo de residencia en el barrio, muchos de ellos son miembros de la familia Barona y tienen en común una historia relacionada con la esclavitud y un

<sup>24</sup> Miriam Barona; entrevista 2012.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Ricaurte; Entrevista, 2012.

estilo de vida asociado al campo y a la buena convivencia. Esta antigüedad ha permitido que se dé un mayor grado de cohesión entre estos individuos. Por el contrario, "los de arriba" son en su mayoría personas que han llegado recientemente al barrio y el poco tiempo de convivencia compartida ha hecho que el grado de cohesión sea menor.

La estima que concede un pasado común ha llevado a "los de abajo" a pensar que en cierta medida viven de una mejor manera, desconociendo que las condiciones sociales tanto de ellos como de "los de abajo" son más o menos las mismas. La división también ha implicado la acción de resaltar las diferencias entre ellos en torno a sus hábitos y costumbres. Según Doña Miriam "los de arriba" se caracterizan por tomar mucho y por las fiestas o "rumbas" que organizan casi todos los fines de semana y hasta entre semana. En cambio, "los de abajo" se consideran personas más tranquilas:

"... por ejemplo allá arriba se catalogan mucho por la tomata, nosotros acá casi no, se toma y eso pero no en la forma que lo hacen allá. Usted sube el día lunes, que es el día de empezar trabajo, y hay mucha gente que está tomando, pasa el día martes y en la misma circunstancia, entonces no se preocupan más como por trabajar. Allá hay unos que sí porque no son todos, hay unos que sí, pero hay muchos que no hace mucho ratico les pagaron y se tomaron lo que les dieron y se olvidan de que existe el mañana, osea viven porque tienen que vivir no más, sin aspiraciones ni nada de eso." 25

Se evidencia, como lo muestra el párrafo anterior, cierto señalamiento por parte de "los de arriba" hacia "los de abajo". Se les crítica y reprocha el tomar mucho, el gastarse el dinero trabajado en el trago, los festejos nocturnos con música a alto volumen que irrespetan las horas de descanso de los demás. Además, este estilo de vida es considerado como una muestra de su falta de interés por tener mayores aspiraciones, como se resalta en la última frase: viven porque tienen que vivir no más, sin aspiraciones ni nada de eso.

Es importante resaltar que este señalamiento se hace sobre todo a quienes viven en "el hueco" Algunos de ellos son personas que han venido de Aguablanca o Siloé y las percepciones negativas los han acompañado incluso hasta este sector:

"... no ese "hueco" pues yo de ese "hueco", no pues yo veo que eso ahí veo un poco de gente, que uno pasa por ahí y uno ve un poco de gente toda rara y un poco de indios y un poco de cari-cortados y eso a veces hasta se forman unas tomatas, unas bebetas allá, eso bailan, allá si hacen hasta carnavalito en ese "hueco" allá, entonces gente... prácticamente un poco de malandros. La mayoría

-

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Miriam Barona. Entrevista, 2012.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> El hueco es la parte del barrio que colinda con el polideportivo. Está habitado principalmente por personas provenientes de Aguablanca o Siloé lo que ha hecho que la misma gente del barrio lo conciba como un lugar peligroso.

de familias que viven allá tienen familiares en Siloé y eso se llena es de toda esa gente me entiende. A uno le da hasta escalofrío, no ese "hueco" eso allá es terrible y pa eso que es la parte que está más colindando con Ciudad Jardín póngale cuidado."27

Es a estas personas, por ejemplo, a quienes se les ha atribuido el problema de consumo de drogas en el barrio. Una de las entrevistadas comentaba que los jóvenes que llevaban más tiempo de estadía en el barrio se fueron relacionando con los nuevos residentes y aprendieron sus "resabios", lo que ha generó discusiones entre las familias:

"entonces ahí fue que también empezó a llegar y claro ya los de aquí también fueron aprendiendo entonces se juntaron y ahí fue cuando ya empezó el este con los mismos de aquí y los problemas entre las familias, ve que tu hijo tal cosa, vea que su hija tal cosa entonces ahí fue que fueron empezando los problemas y se fue acabando ya la tradición de la familia."28

Sin embargo, es importante mencionar que no se trata únicamente de señalar las características indeseadas de "los de arriba" sino también del hecho de que se hace alusión a la forma en cómo deberían comportarse: con aspiraciones, administrando de una mejor manera su dinero y tiempo, respetando a las demás, etc.

Los nuevos cambios (construcción en ladrillo, la llegada de servicios públicos, la adquisición de escrituras, la construcción de Ciudad Jardín) que comenzaron a presentarse fueron fundamentales por cuanto marcaron un momento de transición en la historia de Valle del Lili. El estilo de vida asociado al campo y el papel central de la naturaleza van quedando atrás. El caserío, hasta ese momento habitado principalmente por miembros de la familia Barona, pierde su condición de aislamiento. Se da la llegada de nuevas personas, gente de afuera lo que trae consigo cambios relevantes. Estos acontecimientos implicaron la complejización de las relaciones sociales y la llegada del "progreso" acompañado de ciertas problemáticas.

Además, otorgaron otro sentido de "vivir" y "habitar" en el caserío. Se generaron nuevos hábitos y costumbres que estaban en concordancia con un modo de vida diferente al que predominó desde su proceso de conformación hasta la década de 1960. Por ejemplo, la "vida" nocturna anteriormente se veía limitada por el medio natural. Hoy en día, se puede observar un ambiente animado. La gente organiza festejos los fines de semana en horas de la noche para celebrar algún cumpleaños o evento especial. De modo que, las noches en el barrio son ajetreadas y ruidosas.

<sup>28</sup> Miriam Barona. Entrevista, 2012.

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Ricaurte. Entrevista, 2012.

Hasta este momento la mirada ha estado centrada en el barrio. Se ha realizado una descripción de este lugar, de su proceso de ocupación histórica y de algunas características del modo de vida que tenía la gente en el pasado. Lo anterior se ha hecho con el propósito de mostrar que el barrio es un fenómeno constituido en la historia que se forma a partir de la gente que lo compone y de las relaciones que se establecen con el contexto exterior. Algunas veces estas relaciones son contradictorias pero es precisamente esto lo que dinamiza el barrio. Más allá de ser una delimitación interna de la ciudad que segmenta y referencia el espacio urbano, el barrio es una construcción sociocultural y un lugar de socialización.

En adelante la atención estará dirigida a la relación que se ha establecido con la urbanización vecina Ciudad Jardín para dar cuenta de la manera en que funciona la dinámica entre ésta y Valle del Lili. De igual modo, se analiza la influencia que ha tenido la construcción de nuevas conjuntos residenciales en el barrio.

# ¿Y QUÉ DE LOS DE CIUDAD JARDÍN?

Para la década de 1960-1970, la ciudad continuó su expansión física en varias direcciones. Hacia el sur se planeó Ciudad Jardín, la cual fue concebida como una zona residencial para grupos sociales altos y medios. Ésta se "ubicó en territorios de la antigua Hacienda Cañasgordas, terrenos que, aunque divididos, seguían perteneciendo en su mayoría a las élites tradicionales y a las nuevas clases dirigentes de la ciudad." (Universidad Javeriana; 2008: 58).

Inicialmente, Ciudad Jardín se destacaba por la presencia de grandes y lujosas viviendas rodeadas de extensas zonas verdes. Sin embargo, conforme fue pasando el tiempo empezaron a construirse en esta zona establecimientos destinados a la prestación de servicios como: boutiques, restaurantes, bares, clínicas de belleza, almacenes automotrices, gimnasios deportivos, entre otros.

La construcción de esta urbanización implicó cambios importantes tanto en términos sociales como espaciales para los habitantes de Valle del Lili. Respecto a los cambios espaciales se tiene que el paisaje que componía el espacio circundante se transformó. La naturaleza y el verdor que caracterizaba este sector y al que estaban acostumbrados los residentes de Valle del Lili fue desapareciendo conforme se fue poblando Ciudad Jardín. Las grandes extensiones de matorrales y árboles fueron sustituidas por lujosas casas y elegantes almacenes comerciales lo que hizo que el barrio perdiera la condición de aislamiento en la que se encontraba.

En términos sociales, en cuanto a las nuevas relaciones que se establecieron con los recién llegados y a su modo de vida. Por un lado, la creación de Ciudad Jardín significó el establecimiento de relaciones en torno a lo laboral. Estos vínculos se entablaron desde el momento de su planeación, cuando se empezó a realizar el trazado para hacer carreteras. Este nuevo desarrollo vial requirió la presencia continua de obreros y algunas mujeres de Valle del Lili aprovecharon esto para venderles almuerzos y así tuvieron una entrada extra de dinero. De igual manera, estas relaciones permitieron que los habitantes del entonces caserío tuvieran nuevas fuentes de sustento. Mucha de la gente de mayor tiempo de residencia en el barrio se empleó como vigilante, jardinero, conductor o en el servicio doméstico:

"cuando se empezó a construir Ciudad Jardín, que era monte, eso empezaron a venir gente aquí a buscar trabajadores para que fueran a limpiar, a limpiar en la forma de que limpiaban el pedazo que ellos habían comprado para empezar a construir, para hacer una ramada de tabla o de guadua y buscaban un vigilante pa que cuidara mientras empezaban a hacer la obra. Cuando ya empezaban ellos a hacer su obra se le completaba el tiempo al vigilante o lo dejaban trabajando o ya lo sacaban."29

Por otro lado, se forjaron "relaciones de apoyo" que consistieron en la participación de que tuvieron algunos residentes de Ciudad Jardín en eventos de gran envergadura para la población de Valle del Lili como la construcción de la única escuela del barrio, en la que participó la señora Genoveva de Holmes, y la obtención de servicios públicos:

"Entonces cuando ya llegó la época que llegó el doctor Jorge Hernán Vélez Gálvez con Doña Rosmery, cuando se hicieron las Juntas Administradoras Locales, allí fue que ya llegaron ellos y ya nos fueron capacitando y nos fueron ayudando porque él llegó como presidente de la JAL en la comuna 17 y Doña Rosmery Lindas de Carvajal que vivía allí en Ciudad Jardín, entonces ellos nos fueron quiando y nos iban acompañando entonces ahí nosotros ya empezamos a luchar y a luchar. Ya nos hicieron el alcantarillado, ya nos trajeron los contadores, ya llegaron los teléfonos, ya fue llegando muchas cosas, pero todo fue una lucha."30

Este apoyo también incluyó la donación de regalos que se daban a los niños en las fechas especiales:

"...Cuando ya se formó Ciudad Jardín inclusive que cuando recién empezó había una señora, esa señora ya murió, esa señora llamaba Olga de Calderón y esa señora ayudaba mucho aquí al barrio, ella y doña Rosemary, ellas ayudaban mucho al barrio y cuando yo tenía a los muchachos no pues estaban todavía

Estela Barona. Entrevista, 2012.Miriam Barona. Entrevista, 2012.

pequeños ellas cada año lo llamaban a uno y les hacían fiesta. En diciembre a los niños les daban regalos o les mandaban a uno así una caja llena de cosas."<sup>31</sup>

Este acto de dar regalos a la población de Valle del Lili puede ser visto como un acto de "caridad" que llevan a cabo damas de clase alta quienes en su posición privilegiada desean ayudar a sus vecinos, una población de limitados recursos.

Las "relaciones de apoyo" así como los vínculos labores establecidos a los que se hizo referencia en párrafos anteriores evidencian que el rol desempeñado por Ciudad Jardín en épocas pasadas, cuando aún estaba en proceso de conformación, fue fundamentalmente de "padrinazgo". Este rol consistía fundamentalmente en la ayuda dispensada a una población de escasos recursos y podría ser entendido como una especie de acogimiento por parte de los residentes de Ciudad Jardín. Se trataba de una relación donde uno daba, porque estaba en las condiciones de hacerlo, mientras que el otro recibía y agradecía el favor brindado.

Los términos en que se dieron estas relaciones hicieron que el vínculo creado fuera más bien superficial así que, con el paso del tiempo, se fue debilitando. En el caso de las relaciones de apoyo estas desaparecieron y hoy en día es la misma gente de Valle del lili la que se ocupa de sus asuntos. Son ellos quienes se encargan de tratar temas que los afectan como comunidad y de planear la celebración de fechas especiales como la semana santa, la navidad, etc.

Un factor determinante en el desvanecimiento de estas relaciones fue el desarrollo comercial y urbano que tuvo la comuna 22 y en especial Ciudad Jardín. En las últimas dos décadas se dio la construcción de elegantes boutiques, restaurantes (Tortelli, Archie's, Rodizzio, etc.), tiendas de lujo (Maria Cano, Silvia Tcherassi) y concesionarios de automóviles (Porsche, Mercedes Benz) que responden a los altos estándares de consumo de una población que cuenta con unos recursos económicos suficientes para gastar su dinero en estos lugares. Aunque los habitantes de Valle del lili han pasado por estos sitios no los han frecuentado ya que los altos precios de los productos que allí se ofrecen superan los recursos económicos con los que cuentan los habitantes de este pequeño barrio. Así, por ejemplo, cuando se trata de comprar alimentos la gente de Valle del Lili acostumbra a ir al supermercado El Rebajón del Caney, al Superinter en Meléndez, a la galería Santa Helena o incluso a Jamundí. En caso de atención médica los habitantes van al seguro social, al Primero de Mayo o en circunstancias excepcionales a la Clínica Valle del lili. La población infantil y joven no asiste a las instituciones educativas de la comuna 22 y cuando se trata de pasar un rato de esparcimiento la gente prefiere ir al río pance o al Centro Comercial Jardín Plaza pero ciertamente no a algún ubicado en Ciudad Jardín. De

-

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Dabeiba, Entrevista, 2012.

manera que, la prestación de servicios entre ambos sectores es reducida y ello llevaría a pensar que el grado de dependencia entre estos es bajo.

Pero no se trata sólo del grado mínimo de dependencia entre estos dos sectores, sino también de que el desarrollo comercial que ha tenido lugar en Ciudad Jardín ha servido para reforzar las distancias entre los habitantes de uno y otro sector en tanto permiten la reproducción de prácticas consumistas que pueden ser llevadas a cabo únicamente por los residentes de Ciudad Jardín, quienes cuentan con unos recursos económicos de medianos a altos y pueden darse el lujo de gastar su dinero en estos establecimientos, a la vez que recuerdan a los habitantes de Valle del Lili su posición de clase baja. A partir de la diferenciación de estas prácticas de consumo se comienza a establecer un proceso de distinción y separación.

Esta separación tiene que ver con la construcción de un límite urbano el cual debe ser entendido no sólo en términos físicos, sino también como un límite simbólico que tiene que ver con la separación de dichas poblaciones a partir de las diferencias en las prácticas culturales y con la percepción que se tiene del otro.

Este límite no siempre estuvo presente, sino que fue producto de un proceso de construcción histórica que empezó con la aparición de Ciudad Jardín. Por mucho tiempo Valle del Lili fue un sector aislado y la ausencia de otros barrios a sus alrededores hacía que no hubiera vecinos con los cuales comparar su estilo y condiciones de vida. Ni siquiera entre ellos mismos puesto que el caserío seguía siendo habitado principalmente por miembros de la familia Barona. Sin embargo, cuando Ciudad Jardín comienza a ser construido las diferencias socioeconómicas y culturales empiezan a relucir y los habitantes de uno y otro sector empiezan a ser conscientes de estas distinciones.

Inicialmente, cuando Ciudad Jardín apenas se encontraba en proceso de construcción, esta barrera no era tan tajante puesto que la materialización de estas diferencias en el espacio no era tan evidente. Para la década de 1970, la comuna 22 aún seguía estando poco poblada y no había elementos del contexto que resaltaran tan marcadamente las distinciones entre una y otra población. De manera que, más que resaltar las diferencias ésta permitía el establecimiento de relaciones entre los habitantes de ambos sectores, las cuales se expresaban en términos de padrinazgo.

Sin embargo, el desarrollo urbano y comercial que empezó a experimentar la comuna desde la década de 1990 ha venido reforzando las distancias entre los habitantes de Ciudad Jardín y Valle del Lili. La diferencia respecto al capital económico y cultural que posee cada uno y el distanciamiento entre sus estilos de vida cada vez ha cobrado mayor relevancia y ha hecho que los habitantes de Ciudad Jardín construyeran una percepción negativa sobre los residentes de Valle del Lili, a quienes se los ha concebido como invasores y como personas que son

más propensas a ser ladrones. En este sentido, se los ve y se les concede un status inferior:

"Yo tuve muchos problemas con muchos sacerdotes de allá de Ciudad Jardín porque esa iglesia de Ciudad Jardín la construimos prácticamente nosotros también porque nosotros trabajamos duro durante el mes y todo eso para hacer la iglesia de Ciudad Jardín. Luego llegó un sacerdote que yo tuve que enfrentármele a él y todo eso porque cuando llegábamos, nosotros fuimos los fundadores de esa iglesia, y cuando llegó él que los de Ciudad Jardín aquí, que los del caserío valle del Lili aquí, nos ponían aparte." 32

La percepción del otro, en este caso del habitante de Valle del Lili, además de la construcción de una imagen negativa del otro implica un proceso de diferenciación donde los residentes de Ciudad Jardín se ven a sí mismos como un grupo social de mayor status. Este status lo confieren los recursos económicos con los que cuentan así como su estilo de vida, costumbres, etc. La separación que trae esta barrera simbólica permite que se conserve la creencia de ser un grupo superior. Esta creencia se ve reforzada por la diferencia de orígenes de los habitantes de cada sector. Mientras que los residentes de Ciudad Jardín provenían de prestigiosas familias de la ciudad, en algunos casos pertenecientes a la élite local<sup>33</sup>, los habitantes de Valle del Lili tienen una herencia de esclavitud.

De modo que, esta barrera es una construcción social que refleja una expresión de poder la cual impone un orden social al plantear una disposición de las cosas. En este caso que cada uno mantenga en su espacio y en sus cosas: "... ellos están en su sitio y nosotros estamos en el de nosotros... igual ellos están en lo de ellos y nosotros en lo de nosotros" (Miriam Barona; Entrevista 2012). Esto indica que para los habitantes de Valle del Lili Ciudad Jardín se constituye cada vez más en un lugar de paso, en un espacio con el que ya no se establece una mayor cercanía y que se hace ajeno.

De este modo, la separación que resulta de ese estar cada uno en lo suyo hace que se mantengan la idea de la diferencia de estatus entre estos sectores y que se restrinjan las interacciones entre unos y otros.

Pero no sólo se trata de las barreras que quisieron establecerse, sino también de que algunos residentes de Ciudad Jardín quisieron expulsar a los habitantes de Valle del Lili:

-

<sup>32</sup> Miriam Barona. Entrevista, 2012.

Donado, Escobar Maritza. Del ideal de Ciudad Jardín al caótico suburbio urbano de élite. Caracterización socio-espacial y demográfica de la comuna 22 de Santiago de Cali. Pontificia Universidad Javeriana, Santiago de Cali, abril de 2008.

"Bueno cuando se empezó a construir Ciudad Jardín... era un poquito difícil porque nos querían sacar de aquí, pues porque éramos los únicos pobres, hasta ahora. Con ellos hemos tenido no peleas pero si ha habido cierto de que nos han querido sacar, es más el Ingenio Meléndez también nos quería sacar de aquí... Pero prácticamente la parte más difícil que hemos tenido aquí era Ciudad Jardín porque pues ellos no estaban de acuerdo con que este barriecito estuviera aquí, a pesar de que nosotros estuviéramos antes que ellos, hay gente que si y otra gente que no está de acuerdo en que nosotros estuviéramos aquí"<sup>34</sup>

Sin embargo, estos esfuerzos no han tenido resultado. Y se podría pensar que los de Ciudad Jardín no han hecho mucho esfuerzo por sacarlos porque esta percepción negativa no es tan fuerte. Son unos pobres pero unos pobres que al fin y al cabo están en lo suyo y mientras no se metan en lo de ellos para que molestarse en sacarlos. Fundamentalmente lo que hace esa imagen negativa es mantener una separación sutil entre estas dos poblaciones impidiendo su interacción.

Para los residentes de mayor antigüedad en Valle del Lili el sentido de esta barrera simbólica tiene que ver con el hecho de ser "el barrio de pobres en medio de ricos". Esta apreciación ha sido en cierto sentido favorable puesto que los habitantes de Valle del Lili han visto como algo "bueno" no estar rodeados de otros barrios pobres ya que desde su punto de vista ha permitido que el barrio se haya mantenido por mucho tiempo al margen de ciertas problemáticas sociales como violencia, drogadicción, etc. a su vez esto ha hecho que vivir en este sector se algo de estima y que a pesar de ciertos inconvenientes y de sus vecinos de estrato 5 y 6 se perciba como algo bueno vivir ahí.

Por otro lado, esta idea de ser "el barrio de pobres en medio de ricos" permite evidenciar otro aspecto importante de este límite simbólico que tiene que ver con su efecto totalizador. Para los residentes de Ciudad Jardín, los de Valle del Lili son todos los mismos, gente de escasos recursos que es más propensa a ser ladrona, la invasión al lado del río lilí. Los de Ciudad Jardín desconocen las diferencias que hay entre los habitantes del barrio, de las que estos sí son conscientes. Para los de Valle del lili es claro que la población del barrio se compone por personas "nativas", que comparten un pasado común, y por individuos que han llegado de afuera. El reconocimiento de esta diferencia ha sido importante por cuanto ha hecho que se atribuyan a los nuevos residentes, la llegada de algunas de las problemáticas sociales que se presentan hoy día en el barrio:

"porque como le digo más que todo en la parte de arriba hay una parte que le dicen "el hueco" vive mucha gente de Siloé que son familia, entonces venían y

-

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> Miriam Barona. Entrevista, 2012.

pues venían con sus mañas y todo eso, entonces hacían sus daños, corrían para acá y entonces decían que éramos nosotros, pero no éramos nosotros" 35

En este sentido, el límite simbólico crea la ilusión de que la separación se da entre dos grupos homogéneos, con lo que se desconoce la existencia de posibles ambigüedades que puedan darse dentro de cada uno. A cada uno de los lados junta historias dispersas y heterogéneas, en una sola y trascendente, desprovista de ambigüedades (Vargas; 2003: 41)

La historia de valle del Lili a partir de esta idea de límite urbano permite evidenciar que la relación entre estos dos sectores es mucho más compleja que sólo el hecho de ser poblaciones de diferentes estratos y de la existencia de cierto señalamiento. La idea de frontera entendida como un límite simbólico permite evidenciar la existencia de cierto señalamiento que refleja la separación entre los residentes de este sector y de Ciudad Jardín, sino que también se centra en las conexiones que se han dado entre ellos.

#### CAMBIOS EN EL BARRIO VALLE DEL LILI

En el transcurso del proceso de ocupación y poblamiento del barrio Valle del Lili han tenido lugar diferentes acontecimientos que han marcado la cotidianidad de sus habitantes. Estos eventos han incluido transformaciones a nivel de infraestructura, del paisaje, de la composición poblacional y del estilo de vida de sus habitantes, consolidando y dinamizando la vida barrial.

Uno de estos cambios ha sido el crecimiento del barrio en términos demográficos y de ampliación de viviendas. El crecimiento poblacional se debe en parte a que muchas de las adolescentes y jóvenes que habitan en el sector han quedado embarazadas. Algunas de estas mujeres de entre 16 y 22 años han tenido hasta dos o tres niños. La gran mayoría de ellas han alcanzado a terminar sus estudios de bachillerato aunque debido al embarazo han tenido que abandonar la idea de continuar sus estudios y en su lugar han empezado a trabajar para mantener a sus hijos. Así, el embarazo a temprana edad entre la población femenina ha fomentado un crecimiento poblacional de manera más rápida que lo que se había dado en años anteriores:

"Se ha aumentado muchos los niños porque pues en ese tiempo había poquitos, no como ahora que ya uno se acuesta y son cinco o seis o siete." <sup>36</sup>

Otro factor que ha contribuido al incremento de la población ha sido la llegada de nuevos residentes. Esta población está compuesta por estudiantes, los cuales

<sup>36</sup> Estela Barona. Entrevista, 2012.

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> Miriam Barona. Entrevista, 2012.

estudian en la Universidad del Valle y escogen este sitio para vivir por razones de cercanía a la universidad y por los bajos costos del alquiler. Otros, por el contrario, han venido de Siloé, Aguablanca o del departamento del Cauca. Este último grupo de individuos se han ubicado en la parte de "arriba" del barrio, en el sector conocido como "el hueco".

Este crecimiento ha motivado la ampliación de viviendas en el sector. De modo que, aquellas familias que han contado con los recursos económicos han construido segundo y/o tercer piso a sus casas. De igual manera, se construyeron dos edificios de apartamentos para alquiler. Así, estos sucesos han ido de la mano.

La llegada de nuevos residentes ha sido vista por los habitantes de mayor antigüedad como un aspecto negativo por cuanto ha implicado la pérdida paulatina de la "familiaridad" que en tiempos anteriores caracterizaba la población de este sector, ha acabado con la tradición de la familia y ha traído consigo ciertas problemáticas sociales como el consumo de drogas, el aumento de la inseguridad, de robos y la presencia de actos de vandalismo:

"hay familias que vienen que traen ya muchachos que son muchachos pandilleros, porque aquí también quisieron como venir a aposentarse y pues no lo permitimos. Muchachos que se estaban juntado con los muchachos de aquí y entonces ya querían formar como sus pandillitas y todo eso, yo creo que usted de pronto se dio cuenta que salían a bolear piedra a los carros de allá, que ya venían a robar y a hacer daños pero todo eso a raíz de que venían muchachos de Siloé, porque venía mucha gente a vivir aquí de Siloé y venían por allá de Aguablanca, bueno gente que venían acá como huyendo de peligros por allá, entonces venían a hacer sus fechorías también acá. Pero afortunadamente se ha logrado como estancar eso, y en compañía de la policía porque hemos tenido un respaldo bueno de la policía y ellos para que han estado muy pendientes del barrio." 37

La desunión en el barrio también ha sido percibida como un efecto negativo de la llegada de gente nueva al barrio. Esta cuestión adquiere especial relevancia puesto que hace difícil que los habitantes se pongan de acuerdo en relación a cómo manejar las problemáticas del barrio.

De igual manera, se reconoce la presencia de inconvenientes entre vecinos los cuales se atribuyen principalmente a ciertos hábitos molestos de los nuevos residentes. Uno de ellos es la música que se coloca los fines de semana a altas horas de la noche la cual interrumpe el sueño tanto de quienes habitan en este sector como el de los habitantes de las nuevas urbanizaciones (Terrazas de Cañasgordas y Plazuela de Cañasgordas) que colindan con el barrio:

-

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Miriam Barona. Entrevista, 2012.

"nosotros aquí siempre respetábamos, no se veía eso de que llegaban y ponen este equipo y no les importa que la gente este durmiendo, nosotros respetábamos eso. Si había un enfermo eso era sagrado nada de bulla, entonces empezó a venir gente que no le importaba nada de eso, venían ya con sus resabios como se dice, de otros barrios y entonces querían imponerse..."

Llama la atención que los habitantes de mayor residencia se han centrado en destacar los aspectos negativos resultado de la llegada de nuevas personas al barrio. Lo expresado en las entrevistas deja ver que este acontecimiento tiende a ser considerado como un cambio que ha favorecido el aumento de problemáticas en el barrio, ocasionando que éste pierda su característica de espacio "tranquilo" y "sano" para vivir. Al tiempo que se resaltan los aspectos negativos se desconocen ciertos aspectos positivos de la llegada de nuevos residentes al barrio como por ejemplo la generación de otra fuente de ingresos. Algunas de las familias han alquilado habitaciones de sus casas o en el caso de aquellas viviendas que tienen dos plantas, se ha alquilado alguna de ellas.

Aunque los habitantes de Valle del Lili enfatizan en los aspectos negativos generados por la llegada de personas nuevas al barrio, es un suceso que no frenan los habitantes más antiguos. Por el contrario, es algo que propiciaron al mudarse a otros sectores de la ciudad y vender lo que les correspondía. Sin embargo, los miembros de la familia Barona y aquellos habitantes con mayor tiempo de residencia han sido especialmente precavidos en lo que se refiere a las costumbres y hábitos de los nuevos residentes que puedan llegar a ser problemáticos. De modo que, se han preocupado por preservar lo que para ellos es importante. Como se muestra en el siguiente párrafo estas personas han tratado de *estancar* lo que no quieren para su barrio, aquello que creen va en contra de lo que tienen en estima: la tranquilidad y el respeto:

"le cuento que a mí, por ejemplo, cuando yo veo que vienen estudiantes, gente así, a mí me gusta porque yo sé que son gente sana... hay familias que vienen que traen ya muchachos que son muchachos pandilleros, porque aquí también quisieron como venir a aposentarse y pues no lo permitimos. Muchachos que se estaban juntado con los muchachos de aquí y entonces ya querían formar como sus pandillitas y todo eso... que salían a bolear piedra a los carros de allá, que ya venían a robar y a hacer daños pero todo eso a raíz de que venían muchachos de Siloé, porque venía mucha gente a vivir aquí de Siloé y venían por allá de Aguablanca, bueno gente que venían acá como huyendo de peligros por allá, entonces venían a hacer sus fechorías también acá. Pero afortunadamente se ha logrado como estancar eso, y en compañía de la policía porque hemos tenido un respaldo bueno de la policía y ellos para que han estado muy pendientes del barrio."<sup>39</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> Miriam Barona. Entrevista, 2012.

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> Miriam Barona. Entrevista, 2012.

Otro de los eventos significativos que ha irrumpido con la dinámica del barrio han sido las transformaciones espaciales. Estas tienen que ver con los cambios que se han presentado en el paisaje urbanístico y con las modificaciones en el uso del suelo. En la última década, se ha presentado la construcción en la comuna 22 de establecimientos comerciales, la incorporación de vialidades y servicios públicos, la construcción de nuevos edificios residenciales, dos de los cuales se han construido próximos al barrio: *Plazuela de Cañasgordas* y *Terrazas de Cañasgordas*.

Debido a este proceso de urbanización y desarrollo de la comuna el paisaje aledaño al barrio caracterizado por su abundante flora y predominante verdor tan familiar y preciado por los habitantes de Valle del Lili ha casi que desaparecido. El medio natural, al que recurrían estas personas para la obtención de sus alimentos y su recreación, ya no puede ser utilizado para estos fines. Por ejemplo, el agua del río Lili que alguna vez fue fuente de abastecimiento dejó de ser usada hace aproximadamente unos 30 años debido a la contaminación que presenta. La construcción de estas nuevas residencias junto al barrio implicó modificaciones en el uso del suelo. Las grandes extensiones de tierras que antes eran destinadas a la siembra de caña o que eran cultivables pasaron a ser terrenos urbanizables, destinados a la construcción de viviendas y en términos generales a la expansión de la comuna 22.

Por otro lado, la creación de estas nuevas residencias ha influido en el interés de algunos de los habitantes de Valle del Lili por mejorar la fachada de sus casas. Así, aquellas personas que han tenido los recursos económicos suficientes han llevado a cabo la remodelación de sus viviendas. Según lo expresado en las entrevistas pareciera que este asunto se tratara de una cuestión ornamental, de lo "antiestético" que se ve el barrio al lado de estos nuevos conjuntos residenciales, de modo que lo que se busca es que éste no desentone en un alto grado con su contexto. Inclusive pareciera que los mismos residentes de Valle del Lili están de acuerdo con esto:

"no pues de todas maneras ya con esos nuevos vecinos acá también tienen que ya ponerse las pilas a arreglar las fachadas. Yo a veces hago trabajos aquí en esos edificios aquí atrás y yo veo allá, que a mí hasta me da pena, le digo qué, allá atrás toda esa mano de ropa que se ve tendida allá, en las casas de aquí de Lili, esa mano de ropa, toda esa ropería" 40

"Incluso unos amigos de mi papá que están metidos en lo que él está metido ahorita pues en esa empresa de Anway están viviendo en esas unidades de aquí y él decía que muy bonita la vista, lo único maluco es que cuando ellos traen visita, les gusta pararse en el balcón y todo, y en el momento de fijarse para acá, porque

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> Ricaurte. Entrevista, 2012.

como está ubicada hacia el lado de acá, lo primero que ven es toda la mano de ropa tendida y eso da como muy mal aspecto porque ven todo super bonito y que vayan a ver toda esa ropa tendida, calzones, bueno un resto de cosas así, eso se ve como de muy mal aspecto"41

Antes de la construcción del conjunto *Terrazas de Cañasgordas* la constructora de dicha edificación se reunió con los habitantes del barrio cuyas casas colindarían directamente con el conjunto y les propuso pintar la parte de atrás de sus casas o construir un muro que ocultara las paredes en ladrillo. La gente sin tener muy claro los efectos que esto tendría se decidió por la construcción del muro. Sin embargo, la construcción de este muro ha creado problemas de humedad en las viviendas y ha perjudicado también a la única escuela del barrio que con los problemas de humedad y la falta de iluminación genera un espacio no favorable para el aprendizaje.

Resulta interesante que la construcción de este muro haya generado una percepción negativa. Aunque el propósito de su construcción era que se viera mejor el panorama que tuvieran las nuevas residencias para favorecer la venta de apartamentos lo cierto es que esto ha sido visto como un acto discriminatorio más para el opinar de individuos ajenos a Valle del Lili que para sus mismos habitantes:

"porque dicen que es una discriminación inclusive que a mí hasta un pastor amigo de Ciudad Jardín me dijo: nooo a ustedes sí que los discriminaron feo con ese muro, me dijo. Haberles hecho el muro eso era como cuando estaba qué era, el muro de Berlín, (risas), no podía pasar pa allá"42

La construcción de estas nuevas urbanizaciones no sólo supone cambios en términos del paisaje y el dilema de un panorama agradable a la vista, sino que ha hecho que el barrio haya adquirido una mayor visibilidad. Antes era un pequeño caserío casi perdido en el monte pero ahora con la construcción de nuevos conjuntos residenciales y el contraste entre estos conjuntos lujosos de estrato 5 y el barrio, con su panorama de humildes casitas en ladrillo, hace difícil que éste último pase desapercibido. Tanto los residentes de estas nuevas urbanizaciones como los que pasan por allí se dan cuenta del barrio, notan su presencia. En algunas ocasiones pareciera ser inevitable que la gente de fuera se pregunte por este sector que antes era desconocido por los caleños.

Además de la visibilidad también se tiene que la reciente y acelerada urbanización de la comuna 22 ha acorralado al barrio, poco a poco ha sido cercado y ha quedado como una "isla" en medio de un océano de unidades y conjuntos residenciales de estrato alto. El estar rodeado por este tipo de edificaciones no

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> Marcela Pantoja. Nieta de Ricaurte.<sup>42</sup> Ricaurte. Entrevista, 2012.

sólo debe ser visto como una cuestión negativa, sino como un aspecto que lo ha favorecido en la medida en que ha permitido que se mantenga aislado hasta cierto punto de las problemáticas que suelen presentarse en otros sectores pobres de la ciudad (violencia, pandillas, drogadicción, etc.). Esto resulta ser importante y valorado por los habitantes de este sector porque hace que el barrio aún sea concebido como un espacio agradable y tranquilo para vivir, como lo expresa una de las entrevistadas: "Que nos demos por bien servidos porque estamos en el mejor sector de Cali, el mejor sector de Cali es esto por aquí" 43

De igual manera, el no hacer parte de un conglomerado de barrios pobres ha permitido que las expectativas y preferencias de la población de Valle del Lili sean diferentes. Si bien es cierto que la mayoría de la población es gente de escasos recursos el estar en medio de urbanizaciones de estrato alto ha hecho que aspiran a tener un mejor futuro, aunque no siempre se dé de esta forma.

A pesar de lo anterior, no se puede desconocer el hecho de que las distancias entre estas poblaciones continúan. El contacto entre los residentes de estos nuevos conjuntos y los habitantes de valle del Lili ha sido mínimo. Y cada vez es más común la ausencia de interacción social entre los habitantes de estos sectores.

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> Miriam Barona, Entrevista, 2012.

### **CONCLUSIONES**

En este trabajo se ha hablado acerca de los efectos que ha tenido el proceso de urbanización de la ciudad, especialmente la mirada se dirigió a las repercusiones que ha tenido la urbanización de la comuna 22 en el barrio Valle del Lili. Para dar respuesta a este interrogante se hizo necesario partir de la reconstrucción del fenómeno de urbanización en Cali con el propósito de entender cómo se configuró el sur de la ciudad y el papel que tuvieron las disputas entre las distintas clases sociales por el espacio urbano en el surgimiento de límites urbanos.

En este sentido, el estudio del proceso de urbanización de la ciudad permitió evidenciar que el espacio no deber ser entendido únicamente como una localización geográfica sino como el escenario de relaciones de poder. La problemática habitacional que se presenta en la ciudad permite ver que la ocupación del territorio se caracteriza por una constante y fuerte disputa de los diferentes grupos sociales por el territorio en donde los sectores con mayor poder influyeron de forma determinante en la forma en cómo éste se organizó.

La diferenciación del espacio urbano que se ha dado en la ciudad ha permitido la creación de límites urbanos que tienen que ver con la estigmatización de la población que vive en sectores pobres de la ciudad. Por lo general, se elaboran percepciones negativas sobre la población que reside en estas zonas calificándoselos de propensos a ser ladrones, etc.

El caso de Valle del Lili permite ver que este rasgo de la creación de límites urbanos está presente en el proceso de urbanización del sur de la ciudad, de la comuna 22. Este límite tiene que ver con la separación que se ha establecido entre la población de dicho barrio y la de Ciudad Jardín con base a las diferencias en los estilos de vida, el capital económico con el que cuenta cada una de ellas y con las representaciones que se han construido sobre el otro.

La densificación acelerada que ha experimentado la comuna 22 durante la última década ha hecho que este límite se refuerce y actúe como una barrera separadora que disminuye las posibilidades de interacción social entre los habitantes de Valle del Lili y Ciudad Jardín. Para la gente de Valle del Lili, Ciudad Jardín se constituye cada vez más en un lugar de paso, en un espacio con el que ya no se establece una mayor cercanía. De manera que, lo anterior lleva a pensar que en los próximos años la probabilidad de interacción entre estas poblaciones sea aún más baja.

Si bien es cierto que el proceso de urbanización ha repercutido en Valle del Lili y en el modo de vida de sus habitantes, también lo es el hecho de que algunos de los cambios que se han presentado en dicho sector han sido resultado de la misma dinámica del barrio. Por ejemplo, la llegada de personas nuevas al barrio ha sido un acontecimiento muy importante para la población "nativa" de Valle del Lili por cuanto ha significado la introducción de nuevos hábitos y la llegada de ciertas problemáticas sociales que anteriormente no estaban presentes en el barrio.

Otro de los aspectos relevantes del barrio ha sido la cuestión de la clasificación que ha surgido entre la misma población. Esta clasificación se dio con base a la posesión o no de escrituras y generó una división entre los habitantes, la cual implicó la atribución de ciertas características específicas a cada uno de los grupos ("los de abajo" y "los de arriba") que resultaron de esta división. Este aspecto resulta ser de gran importancia porque permite evidenciar, por un lado, cómo se establecen divisiones entre personas que poseen las mismas condiciones socioeconómicas y, por otro, porque muestra que el barrio no es un espacio homogéneo sino que es un lugar que se conforma a partir de relaciones problemáticas y hasta contradictorias, que son las que dinamizan al barrio. Así, el trabajo hace un aporte importante en la medida en que desafía una aproximación homogenizante del barrio al mostrar las diferencias y divisiones que se dan al interior de éste.

Si bien es cierto que el proceso de urbanización ha repercutido en Valle del Lili y en el modo de vida de sus habitantes, también lo es el hecho de que algunos de los cambios que se han presentado en dicho sector han sido resultado de la misma dinámica del barrio. Por ejemplo, la llegada de personas nuevas al barrio ha sido un acontecimiento muy importante para la población "nativa" de Valle del Lili por cuanto ha significado la introducción de nuevos hábitos y la llegada de ciertas problemáticas sociales que anteriormente no estaban presentes en el barrio.

Otro de los aspectos relevantes del barrio ha sido la cuestión de la clasificación que ha surgido entre la misma población. Esta clasificación se dio con base a la posesión o no de escrituras y generó una división entre los habitantes, la cual implicó la atribución de ciertas características específicas a cada uno de los grupos ("los de abajo" y "los de arriba") que resultaron de esta división. Este aspecto resulta ser de gran importancia porque permite evidenciar, por un lado, cómo se establecen divisiones entre personas que poseen las mismas condiciones socioeconómicas y, por otro, porque muestra que el barrio no es un espacio homogéneo sino que es un lugar que se conforma a partir de relaciones problemáticas y hasta contradictorias, que son las que dinamizan al barrio. Así, el trabajo hace un aporte importante en la medida en que desafía una aproximación homogeneizante del barrio al mostrar las diferencias y divisiones que se dan al interior de éste.

Otro de los aportes significativos de este trabajo es que muestra aspectos detallados de la historia de Valle del Lili. Se realizó una labor juiciosa de investigación que permitió materializar en este documento algunas de las

particularidades de dicho barrio y de su población. De manera que, frente a la ausencia de información particular y rica sobre el barrio, el presente trabajo constituye un valioso aporte por cuanto representa un intento formal por trazar la historia de un barrio que es desconocida; muestra otro aspecto del crecimiento urbano hacia el sur de la ciudad que no es tenido en cuenta en la versión oficial del proceso de urbanización del sur; enriquece los trabajos de antropología urbana en el país al mostrar las articulaciones y tensiones de las relaciones entre dos grupos sociales distintos (Valle del Lili y Ciudad Jardín) y la manera en que el proceso de urbanización del sur de la ciudad repercute en estas relaciones e invita a seguir reflexionando sobre la noción de espacio como una construcción social mediada por relaciones de poder.

### **BIBLIOGRAFIA**

Arturo, Julián. *Pobladores urbanos. Ciudades y espacios*. ICAN- Colcultura, junio de 1994.

Arango Z., Carlos. *Crónicas de la lucha por la vivienda*. Colombia S.A. Bogotá, mayo de 1981.

Barbary, Olivier. *El componente socio-racial de la segregación en Cali* en "Gente negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el pacífico". Editorial lealcon. Cidse, Univalle. Colombia, 2004.

Becerra, Sandra Milena; Marín, Flor Inés; Salguero, Alaidy; Caldas Susana y Patiño, Astrid Helena. "Plan Especial de Manejo y Protección PEMP – Hacienda Cañasgordas". Universidad de San Buenaventura. Santiago de Cali, noviembre de 2011.

Caldeira Pires do Rio, Teresa. *Ciudad de muros*. Editorial Gedisa S. A. Barcelona, noviembre de 2007.

Cali en cifras 2010. Departamento Administrativo de Planeación Municipal.

De certeau, Michel; Giard, Luce y Mayol, Pierre. *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar.* Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1999.

Derau, Francoise.; Barbary, Olivier; Goueset, Vincent y Lulle, Thierry. *Ciudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia*. Universidad externado de Colombia, 2007.

Donado, Escobar Maritza. Del ideal de Ciudad Jardín al caótico suburbio urbano de élite. Caracterización socio-espacial y demográfica de la comuna 22 de Santiago de Cali. Pontificia Universidad Javeriana, Santiago de Cali, abril de 2008.

Elias, Norbert. "ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados" en *La civilización de los padres y otros ensayos*. Grupo editorial Norma, 1998.

Escobar, Morales Guido. *La población en Santiago de Cali: siglo XX y primera década del siglo XXI*. [En línea]. 2009. [Citado agosto 2012]. Disponible en <a href="http://www.visionciudadconsultores.com/Poblacion%20Guido.pdf">http://www.visionciudadconsultores.com/Poblacion%20Guido.pdf</a>

Espinoza, León Darío. *El plan piloto de Cali*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes, 2010.

García, Clara Inés. "Enfoques y problemas de la investigación sobre territorios de frontera interna en Colombia" en *Fronteras, Territorios y Metáforas*. Hombre Nuevo Editores, 2003.

Gravano, Ariel. Antropología de lo barrial. Estudios Sobre Producción Simbólica de la Vida Urbana. Espacio, Buenos aires, 2004.

Godard, Francis. *Pensar la ciudad de hoy y mañana*. Cuadernos del CIDS (Centro de investigaciones sobre dinámica social). Universidad externado de Colombia. Serie III. Número 1. Septiembre de 1996.

Hannerz, Ulf. *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. Columbia UniversityPress, Nueva York, 1980.

Mejía, Germán. *La pregunta por la historia urbana*. Historia Crítica, N° 18 (1999). Pp. 23-35.

Montaner, Josep Maria and Muxi Zaida. Los modelos Barcelona: De la acupuntura a la prótesis. Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies, Vol. 6 (2002). Pp. 263-268.

Mosquera T., Gilma y Aprile G. Jacques. *Clases, segregación y barrios*. Universidad del Valle. Cali-Colombia, 1984.

Ospina, Guillermo. El espacio como construcción sociocultural. Aproximación cognitiva sobre el uso del espacio en el Páramo de Las Hermosas, cordillera central de Colombia. Cuadernos De Antropología Colombiana, Vol. 1, fascículo 1, Pp. 1-17 (2004)

Pampols, Feixa Carles. "La ciudad invisible. Territorios de las culturas juveniles" en *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios y nuevas sensibilidades.* Siglo del Hombre Editores. Fundación Universitaria central. Departamento de investigaciones, 1998.

Palacios, José Eustaquio. El Alférez Real. Editorial Cometa de papel. Colombia, 1997.

Plan de Desarrollo Municipal de Santiago de Cali 2008 – 2011, comuna 22.

Portal, María Ana. "Espacio, tiempo y memoria. Identidad barrial en la ciudad de México: el caso del barrio La fama, Tlalpan" en *Pensar y habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo.* Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México.Anthropos editorial, 2006. Pp. 69-84

Sáenz, José Darío. Élite política y construcciones de ciudad. Cali 1958-1998. Universidad ICESI, 2010.

Vásquez, Benítez Édgar. Historia de Cali en el siglo XX. Sociedad, economía, cultura y espacio. Santiago de Cali, noviembre de 2001.

Vargas, Gloria María. "Fronteras: espacios conceptuales y materiales en el contexto de la geografía" en *Fronteras, Territorios y Metáforas*. Hombre Nuevo Editores, 2003.

Vivas, P. Harvy. Segregación residencial y distancia socioeconómica en Cali. Revista electrónica La Sociología en sus escenarios Vol. 25, Centro de estudios de opinión, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Universidad de Antioquia, 2012. Disponible en internet: http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/issue/view/1114

Wirth, Louis. *El urbanismo como modo de vida. American Journal of sociology*. No. 44 (1938). Traducción de Victor Sigal, publicada por Ediciones 3 (Buenos Aires, 1962).

Zambrano, Fabio y Bernard Olivier. *Ciudad y territorio. El proceso de poblamiento en Colombia.* Bogotá: Instituto francés de estudios andinos, 1993.

# **ANEXO**

## **FORMATO ENTREVISTA**

Aspecto	Pregunta
	Nombre
Datos personales	Edad
	¿Hace cuánto tiempo reside en este barrio?
Proceso de ocupación y conformación de Valle del lili (orígenes, legalización, contexto general)	¿Qué sabe sobre la historia del barrio, cómo era antes, quiénes lo habitaban, qué tan grande era?
	Más o menos ¿para qué época fue cuando se empezó a hacer los trámites para legalizar el barrio?
Modo de vida: trabajo, recreación, convivencia, seguridad	¿A qué se dedicaba la gente antes?
	¿En el tiempo de antaño cómo se divertía la gente?
	¿Qué tal es la relación con los vecinos?
	¿Cómo se manejan los altercados entre vecinos?
	¿Cómo fue cuando empezó a llegar gente nueva al barrio?
	¿Considera que el sector es un sitio seguro?
Relación con los de Ciudad Jardín	¿Qué pasó cuando se empezó a construir Ciudad Jardín? ¿Hubo conflictos?
	¿Cómo fue el proceso de construcción de Ciudad Jardín y qué tipo de relaciones se han establecido

	con sus habitantes? ¿Qué opinión tiene de los habitantes de Ciudad Jardín y de las relaciones entre las personas de aquí del barrio con Ciudad Jardín y estas nuevas urbanizaciones?
Transformaciones	¿Cuáles cree que han sido los cambios más significativos que se han visto en el barrio desde que usted vive en él?
Nuevas urbanizaciones	¿Usted cree que el hecho de que se hayan construido esos nuevos edificios ha traído cambios en el barrio? ¿Por qué?

Las preguntas que se presentan en el formato fueron las que se plantearon antes de realizar la entrevista y las que se hicieron a todas las personas entrevistadas. Sin embargo, es preciso aclarar que en el transcurso de las entrevistas y de acuerdo a la información brindada por los entrevistados se hizo necesario incluir otras preguntas que no estuvieron contempladas en un principio. Como por ejemplo, ¿Quiénes eran "los de arriba" y quiénes eran "los de abajo"? ¿Por qué empezaron a llamarse así?; ¿Quiénes estuvieron a cargo del proceso de obtención de escrituras?; ¿aparte de lo laboral que otro tipo de vínculo se estableció con los residentes de Ciudad Jardín? Estos interrogantes permitieron obtener información más precisa y detallada del barrio, de su proceso de legalización, de los conflictos que surgen en su interior, entre otras cuestiones.